

S E R M O N
 A L A S H O N R A S
 D E S V M A G E S T A D L A R E Y N A
 D O Ñ A M A R G A R I T A D E A V S T R I A
 N. S. que la muy insigne Vniuersidad
 de Salamanca hizo en los 9. dias del
 mes de Nouiembre del año
 de 1611.

*Predicado por el Padre Maestro Fr. Andres de Espinosa, de la Orden
 de la santissima Trinidad Redencion de Cautiuos, Catedratico
 de Teologia en la misma Vniuersidad.*

*Quàm pulchri sunt gressus tui in calceamentis
 filia Principis. Cantic. 7.*



ERRAMAR lagrimas en la muerte
 de los difuntos principales, en espe-
 cial auiendo sido valerosos, y esforça-
 dos; predicarles honras, y hazerles
 obsequias, muy introducido estuu
 en la Antigüedad. Homero dize, que
 en la muerte de Achilles lloraron los
 Dioses, los hombres, y las mugeres; hasta las Musas, cu-
 yo oficio es cantar, vertieron de tristeza arroyos de la-
 grimas. Ieremias, à quien la Iglesia tiene diputado para
 que lllore, y lamente en la semana santa la muerte de Ie-
 su Christo Señor nuestro, llorò la del santo Rey Iosias
 con extraordinario sentimiento, diziendo: Defecit gau-

*Homerus
 Od. 24.*

Thren. 5.

a dium

SERMON DEL P. M.

dium cordis nostri, cecidit corona capitis nostri: ha faltado el gozo de nuestro coraçon, y la corona de nuestra cabeça. Mas llorar à las mugeres, hazerlas obsequias, y pompas funebres no fue tan comunmente recebido. Los Griegos, como dize Tucydides, tuuieron señalados predicadores. Lo mismo dize Ciceron se vsaua entre los Romanos: la causa desto da Plutarco, que fue tenerse por cosa nefanda mentir en semejantes actos, y estan en mucho peligro de hazerlo los que toman entre manos el asunto de dezir bien de mugeres. De donde los Lacedemonios, y Griegos, dize el mismo Plutarco, dauan licencia, que solamente se predicassen las honras de las mugeres, que viessen viuido generosamente à los ojos de todos: y los Romanos, como dize Tito Liiuo, limitauan esta condición à solas las matronas, que fuesen ancianas, y viejas, hasta que Iulio Cesar predico las honras de su muger siendo moça. Oy tenemos entre manos las honras, las obsequias, y pompas funerales de la mayor señora, de la mas esclarecida matrona, de la mas santa Princesa, que han conocido los passados siglos, ni conoceran los que estan por venir. Aqui es donde los Dioses, y las Musas pudieran mejor llorar, que lloraron en la muerte de Achilles, pues se ha muerto no solo vn Achilles defensor del Imperio Griego, sino la columna firme, en cuyas oraciones, y santa vida hazia grande estriuo la Iglesia de Dios. *In te omnis domus inclinata recumbit*: como la cõfesso por tal la santidad de Paulo Quinto al Cardenal protector de España en cierta ocasion. Oy la corona de nuestra cabeça, el gozo de nuestro coraçon (que cabeça, y coraçon de las Republicas son los Reyes dixo santo Tomas.) Oy pues el gozo de nuestro Rey, y Señor se acabo; la Margarita preciosa, con que coronaua, y hermoseaua su real cabeça se ha desaparecido. Aqui bien pudiera yo dezir mucho sin peligro de dar cinco.

Tucydides
lib. 2. belli
Pelo.

Cicero lib. 2
de legib.

Plutarchus
in apoph.

Linius li. 5.
decada. 1.

Plutarch.
in vita Iu-
lij Cæsaris.

S. Thom. de
regim. prin-
cipis. tract.
1. c. 12.

207

F. ANDRES DE ESPINOSA. 2

cinco de largo, que para ello me dan licencia las leyes todas así Griegas, como Latinas. Mas quien podrá representar el sentimiento tan general, quanto justo de tan grande perdida? Quien tendrá caudal para ponderar el valor, y quilates de tan inestimable Margarita? Subase en este lugar su real marido, Rey y Señor nuestro, heredero, y sucesor legitimo de la sangre, y valor de Julio Cesar, que solo su Magestad podrá dignamente cumplir con este ministerio. Mas pues esto es imposible, aunque cortamente auro yo de cumplir con el mio, obedeciendo al precepto de mi Vniuersidad, esforçado con vnas palabras de su patron, y abogado el gloriosissimo Padre san Geronimo en vna epistola, ó sermon sobre la muerte de Paulina muger de Pamachio, que dicen así: *Fractum est pretiosum Margaritum, virens smaragdi gemma contrita est.* Esto mismo digo yo el dia de oy, y con las mismas palabras me lamento: La Margarita preciosa se ha deshecho, la Esmeralda de gran valor, en quien estauan depositadas, y libradas las floridas esperanças de estos Reynos se ha desaparecido. O dolor grande, y terrible! No ay otro remedio, sino que busquemos esta tan preciosa joya con el cuydado que la buscò la muger del Euangelio, que auiendo la perdido barrió su casa, y encendió vna luz. Barramos nosotros nuestras conciencias, y limpiemos nuestras almas, encendiendo la luz de la gracia, que con este cuydado sin duda la hallaremos, en especial ayudandonos la diligencia, y intercession de la muger, que es bendita entre todas las mugeres, la Virgen santissima nuestra Señora. Acudamos con el Angel diciendo:

*Hieron. ad
Pamachiu,
super obitu
Paulinae v-
xoris.*

Luc. 15.

Aue Maria.

SERMON DEL P. M.

Discurso I. De difuntos.

§. I.

Hieron. lib.
1. contra Iovinian.
Ambros. li.
de obitu Valentiniani.
& lib. de institut. virg.
c. 14.
Theodor. & Cassiodorus
sup. hunc loc.
Isai. 52.
Ad Ephes. 6

Gregor. super hunc locum

POR la esposa se entiende comunmente en el sentido literal la Iglesia; otros entienden el alma: hora aquella palabra *Filia Principis* sea nombre propio, como san Geronimo, Ambrosio, Teodoreto, y Casiodoro piensan, colligiendolo de los Setenta, que la llaman *filia Nadab*: hora sea nombre apelativo, y comun, segun que otros lo afirman, fundandolo en la translacion Latina, que dize *filia Principis*. Llevando que se entiende por la esposa la Iglesia; cierta cosa es que sus hermosos, y agradables passos son los que dieron los Apostoles, predicando la ley de gracia por toda la redondez de la tierra; segun muchos años antes lo avia profetizado Isaias diziendo: *Quàm speciosi sunt pedes euangelizantium pacem*: y san Pablo: *Calciati pedes in preparatione Euangelij pacis*. Diziendo que por la esposa es entendida el alma, sus passos son aquellos que emplea en imitar los justos, domando sus passiones, y refrenando sus apetitos. Sea pues la Iglesia, o el alma, la bien aliñada, y bien calçada esposa; por estos sus hermosos, y agraciados pies, o passos (que la palabra Hebrea es equiuoca, y haze ambos sentidos) entiendo yo la muerte, y no fuera del sentido literal, las estaciones, y consideraciones que se hazen en ella. Pensamiento es de san Gregorio sobre este lugar. *Calceamenta quippe de mortuis animalibus sunt* (dize Gregorio) *& nos pedes spiritualiter calciamus quando à Patribus sanctis carne mortuis exempla sumimus*. Parece que quiere san Gregorio en estos passos, o pies de la esposa darnos vn viuo despertador de la muerte; de la misma manera que lo fuerõ para Adan las pieles de animales muertos,

con

F. ANDRES DE ESPINOSA. 3

con que se vistio, y calçò, quando despues del pecado co-
 nocio *quod nudus esset*; abrio los ojos, y echò de ver esta-
 ua desnudo, con lo qual lleno de empacho, y verguença
 vio a su pesar el Metamorfoseos, y trueco que se auia he-
 cho de su persona, y estado, y que siendo antes immor-
 talauia ya quedado sujeto à la muerte, como dixo S. Pa-
 blo. Y porque se entienda, que no solo el alma es la es-
 posa, cuyos passos son las fantasmaticas imitaciones de los justos
 y siervos de Dios, sino que tambien se entiende la Igle-
 sia, y que ambas se llaman esposas de Principe, *filia Prin-*
cipis, hijas, y esposas de Iesu Christo por titulo de gracia
 y redencion, añade el Santo: *Potest tamen intelligi, quod*
Ecclesia calciatur quando in predicatione sua ad praeferen-
da insurgentium mala morte Christi munitur. Entonces,
 dize S. Gregorio, conocer yo esta esposa serlo de Iesu
 Christo, quando le calçare con su muerte, trayendola en
 todas sus acciones, y obras delante de sus ojos. De ma-
 nera que los passos hermosos que agradan al esposo son
 los que da vn alma justa, y santa en la consideracion de
 su muerte, à imitacion de los justos, y siervos de Dios, y
 los que dieron los Apostoles en la muerte de Iesu Chri-
 sto, armandose con ella, y llevando jugada su propria vi-
 da para perderla, como lo hizieron por el amor de su
 Maestro. Theophilato sobre aquellas palabras de Aba-
 cuc: *Cornua in manibus eius; ibi abscondita est fortitudo*
eius, ante faciem eius ibi mors, traslada, *ante faciem eius*
ibit sermo. Como si dixera, estan tan hermanados predi-
 car la ley de Iesu Christo, y morir por su defensa, que no
 puede apartarse lo vno de lo otro; tanto que no serian
 passos agradables à los ojos del Esposo los que se dieffen
 en la predicacion del Euangelio, si no lleuassen embuel-
 ta la muerte de Iesu Christo, y auenturada la propria vi-
 da en defensa suya. Està san Pedro en los Actos de los

Genes. 3.

Roman. 5.

Theophila -
sup. Habac.
3.

Actos. 12.

SERMON DEL P. M.

prisiones, y mandale que se vista, y calce, y que no salga de ninguna fuerte sin su calçado. Partense los Apostoles à hazer aquella jornada tan dificultosa, en la qual por la defensa de la ley de su Maestro auian de peregrinar muchas tierras, y tener muchos encuentros con los Potentados, y Monarchas del mundo, y mandales Iesu Christo Señor nuestro que vayan descalços: *Nolite portare saculum, neque peram, neque calceamenta*. Pues como, Señor, Pedro quando escapa de la carcel ha de salir calçado, y quando va à predicar vuestra ley ha de yr descalço? Si, que el justo quando sale de la ocasion del morir, quando se libra de las prisiones, y carceles, no importa que salga con su proprio vestido, y calçado; mas quando va à predicar la ley de Dios, y se mete por las carceles, atropellando las amenazas, y furias de los tiranos, llevando su vida auëturada, y jugada, ha de yr descalço, que para robar los ojos de Dios no ha menester otro calçado que el de la muerte. Esta es la señal del luto que ha de llevar para confundir la terquedad, y rebeldia de los malos; que fue de la que viò Isaias quando llorò la cautividad del pueblo, causada por sus pecados, el qual anduuo desnudo, y descalço, *Ambulauit nudus, & discalciatus*.

Luca. 10.

Isai. 20.

§. II.

LA Interlineal declara, y esfuerça mas este mi pensamiento, pues en lugar de *calceamentiis*, trassada, *in testimonijs, & exemplis Enoch ante legem, & Elia sub lege, & multorum tempore gratia*. Este calçado de la Esposa, estos sus hermosos passos, dize la Interlineal, son los exemplos de Enoch, que fue antes de la ley, los de Elias, que viuio en tiempo de la ley, y los de otros muchos, que florecieron en el tiempo de la ley de gracia. Los testimonios y exemplos de Enoch, y Elias, que otra cosa son sino aquellos que daran de la muerte vniuersal del mundo, y del

F. ANDRES DE ESPINOSA. 4

del juyzio riguroso de Dios, quando vengán à predicar contra el Anti-christo, como lo afirma S. Iuan en su Apocalipsi, donde dize que vestidos con vnos sacos predicaran el juyzio de Dios, y daran testimonio desta verdad, haziendo vn fin fin de milagros, armandose con la muerte de Iesu Christo, que es el verdadero testimonio, y ultimamente ofreciendo sus vidas, y muriendo à manos del Anti-Christo. Y para que se confirme del todo, que sus testimonios, y exemplos son juyzio, y muerte. estaran sus cuerpostendidos en las plaças de la Ciudad de Ierusalẽ tres dias y medio à vista de todos, con lo qual confundiran al Anti-christo, como dixo Tertuliano: *Morituri reseruantur vt Anti-christum sanguine suo extinguant*, dando testimonio verdadero de lo que predicauan, segun explica S. Augustin, *In testimonium nouissimi temporis reseruantur.*

Apocal. 12

Tertull. lib. de anima. c. 50.
 August. li. 1. de mirabili lib. Script. c. 3.

§. III.

San Iudas Tadeo declara estos testimonios, y exemplos de Enoch en su Epistola Canonica, tomando la corriete desde aquellas palabras, *Va illis qui in via Cain abierunt!* Ay de aquellos que siguieron el camino de Cain! Sobre el qual lugar dize S. Epifanio, que el camino de Cain fue negar la prouidencia de Dios, el juyzio que ha de auer, y cuenta que se ha de dar de las buenas, y malas obras despues de la muerte. Lo qual negò Cain por la inuidia que tuuo de su hermano à causa de auer baxado fuego sobre su sacrificio. Dize la translacion Ierofolimitana sobre el capitulo 4. del Genesis, que sacò Cain à Abel al campo, y que le dixo, no te vñanes, ni te desuanezcas, que el fuego no fue embiado de Dios, sino q̄ el se vino à caso: porq̄ te hago saber que ni ay prouidencia de Dios, ni juyzio; ni para los buenos tiene Dios premio, ni para los malos castigo: *Non est prouidentia, neq; iudicium; non est premiũ pro bonis operibus, neq; pœna pro malis.* Desmintiole Abel, y por.

S. Iudas epistol. Canon.

Epiphan.

Translatio Ierofoly super cap. 4. Genesis.

SERMON DEL P. M.

y por esso le matò Cain: y assi dize san Epifanio, que la heregia de los Cainitas, que niegan la prouidencia, y juyzio de Dios despues desta vida, nacio de Cain. Passa mas adelante san Iudas: *Prophetauit autem septimus ab Adam Enoch dicens: Ecce venit Dominus in Sanctis milibus facere iudicium contra omnes.* Profetizò Enoch, que ha de venir el Señor acompañado de sus Santos à tomar residencia à viuos, y muertos, *contra omnes.* Y aduerte Tertuliano, que assi como es proprio de la prouidencia de Dios, quando se leuanta vna heregia proueer de Santos en su Iglesia que defiendan su causa: assi el juntar san Iudas la profecia de Enoch con los tiempos de Cain, fue dezirnos, que si Cain niega la prouidencia, y juyzio de Dios despues desta vida, Enoch le desmiente, profetizãdo la venida del Señor, su juyzio riguroso, la cuenta q̄ ha de tomar à los hombres de sus buenas, y malas obras. Estos son los passos de Enoch, y Elias, sus exēplos y testimonios: los mismos nos han dado en la ley de gracia, la multitud de Sãtos, q̄ ha auido rãtos, y tan grandes. Vnos Confessores, que con la consideracion de la muerte, y del juyzio de Dios temeroso, en quien siēpre pensaron, viuieron como entre dos paredes compungidos, y para el mundo muertos, como dixo san Pablo: *Mihi mundus crucifixus est, & ego mundo.* Otros Virgines, y limpios de todos los afectos carnales, para que desta suerte domando su carne, y mortificando sus apetitos pudiesen volar con mayor ligereza, y presteza à la consideracion de las cosas de la otra vida. Otros insignes, y valerosos Martires, que con estraño denuedo, y bizarra determinacion auenturaron sus vidas por Dios, y pusieron el cuello al golpe del cuchillo: pechos arriscados de Leones generosos, que haziendo presa en la muerte, y triũfando della nos dexaron con su exemplo el camino llano y seguro: que el verdadero exemplo, la predicacion mas

efficaz

Tertul. lib.
1. de idolat.
& in lib. de
habitu mu-
liebri.

Ad Gal. 6.

eficaz de los Apostoles, pies de la Esposa, fue el dar la vida por su Maestro: y la vltima señal de Enoch, y Elias, como dize san Iuan, sera auer muerto en defensa de la verdad de la muerte, y juyzio vniuersal. Todo lo qual es pensamiento de Honorio sobre este lugar, el qual des- ^{S. Ioan. vbi supra.} ^{Honorius.} pues de auer hecho à la Iglesia cuerpo de Iesu Christo Señor nuestro, à las ordenes de los justos partes y miembros suyos, à los agricultores, y almas santas pies y passos, *qui quasi pedes corpus portant*, prosigue diziendo: *Hi in calceamentis incedunt dum secundum exempla iustorum viuunt; & hi in prima acie Anti-christo resistunt, dum eo contempto vitam cum rebus pro Christo amittunt.* Compre- hendiendo en estas palabras todos los testimonios, y ex- plos desta verdad, que se han dado desde el nacimiento de la Iglesia, y se daran hasta la venida del Anti-christo, y fin del mundo: los quales son los hermosos, lindos, y agraciados passos de la esposa, que vamos predicando: *Quàm pulchri sunt gressus tui in calceamētis filia Principis.*

Discurso segundo.

§. I.

NO S E contenta con llamar hermosa à la esposa calçada de la muerte, sino muy hermosa. Si fuera quando la vio san Iuan en su Apocalipsi, entonces si que estaua linda, y para ver, pues demas de que tenia por vestido el Sol, por corona las Estrellas, tenia juntamente por calçado y çapatillas la Luna: en esta ocasion no me espantara que enamorara al esposo, y le lleuara los ojos, pero calçada cō la muerte, quando sus passos no son otra cosa q̄ andar en la escuridad, y tenebrosidad suya, y que sin embargo sean passos hermosos? Que mala cara le pa- ^{Apoca. 12.} ^{Iob. 10.} recio à Iob que tenia la muerte, que horribles, y espanta-

SERMON DEL P. M. A. M.

bles sus casas, y palacios, quando pedia que le dexassen llorar solo el considerar que auia de ir à viuirlos, donde no se halla orden, ni cōcierto alguno, sino vn horror sempiterno: *Vbi nullus ordo, sed sempiternus horror inhabitat.* En vn pago de trigo, en vn haza ay espigas altas, y crecidas, otras pequeñuelas, pero en llegando la hoz à todas las iguala, *nullus ordo*, no ay orden, ni diferencia de las vnas à las otras. Es la muerte vn hado ineuitable, que como vara de mercader, de la misma manera mide el brocado que el sayal. Es vna regla equinocial, que igualmente se assiēta sobre los cimborios, y chapiteles de las casas, y palacios de los Principes, y Monarcas del mundo, sustentados en columnas de jaspe, y rico marmol, como sobre los tugurios, y cabañuelas de los pobrezillos pastores, que habitan los campos, y despoblados, y à todos haze temblar la barba, mezelandō cetros de oro con cayados, y azadones. Es vna guadaña, que con igual facilidad siega la yerualoçana, y crecida, como la desmedrada, y pequeñuela. Es vna espada de dos filos, que corta al mejor sabor los hilos de las esperanças. Espauor de los ricos, y desseo de los pobres, con vn letrado que dize: A nadie perdono. *Nullus ordo.* Acà en la vida el rico se antepone al pobre, el Rey al vassallo, el sabio al ignorante, el fuerte al flaco; pero en llegando la muerte todos son iguales.

*Sic Policro-
nius, Lyra,
Euzubi. &
alij recen-
tiores intel-
ligunt.*

Nullus ordo, sed sempiternus horror. No solo no ay orden, sino vn horror, vn assombro sempiterno. Que mayor puede ser, que considerar vn hombre le han de emboluer en vna sabana, encerrarle en vna sepultura, cubrirle de tierra, pisarle, echarle vna losa encima? Que horror tã grande? Quien serà aquel à quien no se le crizen los cabellos? A qual no harà temblar las carnes, consideraciō tan espantosa? Pues estos son los passos, estas las estaciones que le parecen lindas, y hermosas al Esposo. *Nullus ordo, sed sempiternus horror.*

922

§. II.

El mismo Iob se declara mas abaxo, quando à las ca-
 fas de la muerte, que son los sepulcros, las llama padre,
 madre, y hermanos: *Putredini dixi, pater meus es tu, mater*
mea, & soror mea vermicibus. Dos cõsideraciones me pare
 ce haze aqui el sãto Iob: vna en ordẽ à los malos, y otra
 respeto de los buenos, y justos: los malos mirã en el sepul-
 crola hedidõdez, los gusanos, y alli parã: los justos, y siervos
 de Dios passan con la consideracion mas adelante. Son
 los sepulcros como los Silenos de Alcibiades, q̃ por de-
 fuera tenian vn aspecto grossero, y por de dentro estauan
 vistossimos, y ricamente labrados: ò como el arca de el
 Testamento, q̃ dentro tenia guardado el tesoro de Dios,
 y por defuera estaua cubierta cõ vnas arpilleras bastas de
 pieles de texones, y cabras almagradas (que aquella es ca-
 sa de Dios, que està aforrada, y vestida cõ pieles de muer-
 tos.) Para los malos, dize Iob, q̃ tienela muerte mala ca-
 ra, y q̃ sus palacios, y casas les ponẽ espãto, y miedo, y asì
 no aciertan à dar passos con orden, ni concierto. Mas pa-
 ra los buenos dize que tiene la muerte muy lindo rostro,
 y que en vez de espantarse de sus palacios, se hallã en e-
 llos, como en casa de sus mismos padres. De adõde infie-
 ro yo, que si el sepulcro es padre, y madre para los ju-
 stos, que alli nacen, y se engendran de nueuo: para los ma-
 los, y pecadores la podredumbre, y los gusanos no son pa-
 dre, y madre, sino hijos de su mala vida, y deprauadas
 costumbres. Porque, pregunto yo, que otra cosa pueden
 ellos engendrar, sino hediondez, y gusanos? pies que tan-
 malos passos anduieron en vida, donde pueden venir à
 parar al tiempo de la muerte, sino en hazerse pedaços?
 como dixo Isaías: *Niam pacis nescierunt, & non est in-*
dicium in gressibus eorum, semita eorum incurbata sunt ei:

Iob 17.

Exod. 26.

mem q̃ vida
 fo del q̃ cõgon
 sepulchra cora
 chara o her
 amariles al
 p̃p̃us
 Urem d̃ se

Isai. 59.
 q̃ herm. q̃ ui
 uerunt. Sed
 q̃ ñ r̃ q̃ uer
 q̃ ñ t̃ q̃ r̃ q̃

SERMON DEL P. M.

y alli quedar conuertidos en perpetua hediondez : mas los justos son como gusanos de seda , los quales dentro del capullo engendran con su muerte vna mariposa blanca, y hermosa . Tienen los fierros de Dios à los gusanos por padre, y madre, y encerrados en el capullo del sepulcro salen engendrados à nueua vida, que van à gozar volando qual mariposas celestiales, y diuinas: y siendo passos encaminados al cielo, no pueden dexar de ser bien ordenados. Esta es la herencia, y mayorazgo de que toman posesion los justos en las casas de sus padres, que son los sepulcros, como dixo Dauid: *Cum dederit dilectis suum somnum, ecce hereditas Domini.* No puede vno heredar si no està viuo; con la muerte todo se acaba. Pues si quando el justo entra en el sepulcro hereda, luego viue . Y si entonces comienza à heredar, luego entonces comienza la nueua vida. Va tratando Isaias de la vida de Christo Señor nuestro, de sus afrentas, como le baldonaron aquellos perros, como le pusieron sobre vn madero clauado de pies, y manos en medio de dos ladrones, donde à fuerça de improperios quedò tan desfigurado; que nadie le conocia: quando llega à tratar de su sepulcro, dize que sera glorioso, *Et sepulchrum eius gloriosum.* Pues como siendo tan pobre, que no tuuo donde reclinar la cabeça, quiso sepulcro glorioso, vnguentos preciosos, sepultura de caualleros, acompaõamiento de nobles, y entierro tan honrado? Si, que en la muerte se acabaron sus trabajos, y començo à viuir nueua vida de descanso. Y no en balde las cenizas de las cosas que se sacrificauan à Dios, estauan puestas hàzia el Oriente: parece que estuieran mejor hàzia el Occidente, que es simbolo de la muerte: y no es assi, porque las cenizas de los que se ofrecen à Dios lleuan representacion de nueua vida, y es bien que se pongan à la parte del Oriente, que es simbolo della. De à donde los Antiguos creyeron ser de tan gran-

Psal. 126.

Isaic. 11.

F. ANDRES DE ESPINOSA. 7

grande consideracion, y de tanta importancia los sepulcros, que las almas de los cuerpos, que se quedauan por enterrar dezian andauan en pena en la otra vida. Assi lo dixeron Virgilio, Homero; y aun Tulio refiere otros, que pensauan que los cuerpos muertos por enterrar padecian pena, y tormento, y que la sepultura les daua descanso. Mas aunque esto es tan grande mentira quanto lo prueua largamente san Augustin, explicando aquellas palabras del Psalmo 78. *Posuerunt morticina seruorum tuorum escas volatilibus caeli, carnes sanctorum tuorum bestijs terre*: pero por lo menos echamos de ver en esto quanto deue vn hōbre estimar los sepulcros, y quanto aluden aquellas fabulas à la verdad de Iob, pues ya que las almas no penan quando los cuerpos no carecen de sepultura, ni los cuerpos sienten en tal caso pena, ò dolor, son à lo menos casas de descanso los sepulcros en el sentido que hemos dicho, principios de nueva vida gloriosa, y donde vn seruo de Dios halla todo subien, padre, madre, y hermanos.

Virgili. 6.
 Aeneid.
 Homerus
 odyf. 11.
 Tullius lib.
 1. Tuscul.
 August. li.
 1. de Ciuit.
 c. 13. in explicat. Psal.
 78.

S. III.

De aqui es que el Espiritu santo llama al dia de la muerte mas auenturado, y mejor, que el del nacimiento. *Melior est dies mortis die natiuitatis*. Dos dias de nacimiento tiene vn hombre: el primero es quando nace temporalmente del vientre de su madre: el segundo quando nace espiritualmente del vientre del sepulcro. En ambos nacimientos tiene padre, y madre, aunque en el segundo no son de la misma especie, y condicion; que como la vida no es temporal, sino eterna, es bien que sean los padres diferentes. Pues de la misma suerte dize san Etren Sirio, que el muchacho quando nace en esta vida llora, el justo por el contrario quando renace en la otra se alegra, y està lleno de gozo. Llora el muchacho porque nace para viuir vna vida miserable, alegra se el justo porque

Ecclesiast. 7.
 Ephren Syrius de vera poenitent.

SERMON DEL P. M.

va à gozar de vna vida gloriosa, con perpetuo descanso. Lloratambien el muchacho, dize san Ephren, porque le echan de aquella morada, y habitacion, para el por entonces tan agradable, por auerla viuido nueue meses, mas despues que abre los ojos, y vè la diferencia que ay de estar en el vientre de su madre, ò fuera del, si le dies- sen todos los aueres criados, no bolueria otra vez à aquel estado que antes tenia. Alsi los justos, aunque en algunas ocasiones tengan algun sentimiento de ver la muerte al ojo, no es marauilla que esta consideracion les afija, y ponga en vn hilo, no ay que espantarnos, que al fin la carne es enferma, da corcobos, y siente mucho que se deshaga aquella tan agradable, y antigua compa- ñia del alma con el cuerpo: pero despues que vè las me- dras que estan encerradas en la muerte, los ricos tesoros que alli tiene depositados, por todo quanto Dios tiene criado no boluera otra vez à juntarle con las cargas, y contrapesos que primero tenia: antes de la mesma fuer- te que nosotros nos reimos de los niños, que gastan el tiempo en hazer casitas de arena, y de barro, se rien los justos entonces de nuestras ocupaciones, y exercicios.

Quien vio à san Pablo quando echaua brauatas, y dezia:
2. Ad. Cor. 5 *Nolumus expoliari, sed superuestiri:* no quiero, ni es mi gu-
 sto perder este sayisaco de mi cuerpo, ni echar de mi este
 capotillo de dos haldas: al fin hablaua como grossero la-
 brador con el apetito de la carne. Pero quando leuantaua
 los pensamientos de la tierra, y los ponía en el cielo, bol-
 uia la hoja, diziendo à boca llena: *Cupio dissolui, & esse cū*
Ad. Phil. 1. *Christo.* O que carga tan pesada es esta! Quien viesse ya
 deshecha esta laçada, este apretado nudo del alma con
 el cuerpo, para poder gozar con Iesu Christo mi
 Maestro de aquella nueva vida de gloria? Estas mes-
 mas ansiastuuo san Andres, quando se requebraua con
 la Cruz: *Salue Crux pretiosa, diu à me desiderata:* Dios te
 salue

F. ANDRÉS DE ESPINOSA. 8

salve Cruz preciosissima, de mi mas deseada que el agua
 lo es de la sedienta tierra; dame esos braços, merezca yo
 gozarte, y estar contigo abraçado. Y afsi colgado della,
 por mas que el pueblo clamaua, y daua voces, no confin-
 tio que le quitassen, ni apartassen vn punto, antes juzgo
 yo, que estaria diciendo à Dios con Dauid: *Perfice gressus*
meos in semitis tuis, ut non moueantur vestigia mea. Señor
 Dios de mi alma, hazed que esten firmes mis passos en
 esta hora de la muerte, pues son à imitacion de los que
 vos distes en la Cruz: *perfice*, que yo me prometo con
 esta merced que os parecerã hermosos, y agradables. Y es
 sin duda, que passos dados en la muerte à imitacion de Je-
 su Christo, tienen cierta la aprouacion de que han de pa-
 recer bien: *Apud Dominum gressus hominis dirigitur, &*
viam eius voler. Quien vè à vn toreador diestro en la pla-
 ça hazer fuerte en vn toro, dale con la capa en los ojos,
 subese à la talenquera, y dexale burlado: los que de lexos
 miran esto, como el toro escarua en la tierra, leuanta pol-
 uo, y juntamente se ceba en la capa, piensan que el hom-
 bre està muerto, y que el toro le ha hecho pedaços: pero
 engañante que fue al reues, porque el toro quedò bur-
 lado, y el hombre libre, y puesto en saluo. Quando muer-
 ren los justos, los malos, como sus passos, y pensamientos
 està tan lexos del sepulcro, quanto el hijo prodigo los te-
 nia de la casa de su padre, quando gastaua su porciõ en vi-
 cios, y deshonestidades, piensan que la muerte ha hecho
 fuerte en ellos, y engañante, q̄ antes quedò burlada, como
 la viuora que llegò à morder à S. Pedro, y solo hizo pre-
 sa en la capa, que es el cuerpo, y el alma queda libre, y pue-
 sta en saluo: *Iustorum anima in manu Dei sunt, & non tan-*
get illo tormentum mortis, visi sunt oculis insipientium mori,
illi autem sunt in pace. Y como el toreador no puede su-
 birse al tablado, y ponerse en saluo sin mouimiêto, afsi el
 justo para subir al cielo, y ponerse en las manos de Dios,
 es fuer-

David Psal. 16.

Psalm. 36.

Sapient. 34.

SERMON DEL P. M.

- es fuerça mouerse, y dar algunos passos. E esso quiso dezir el Eclesiastico: *Reuertatur spiritus ad Deum qui fecit illum*, buelua el espíritu à Dios, que le hizo, buelua, ande, camine. Y Dauid mas claro en su Psalmo: *Eripuit animam meam de morte*, librò mi alma de las vñas de la muerte: y
- Psal. 114.* en otro Psalmo, *dirupisti vincula mea*, toma la metafora del preso que està en la carcel con grillos, y cadenas, que no puede andar, ni mouerse à vna, ni à otra parte, y dize que Dios le quita las prisiones para que ande. Y aunque de passo quiero que se entienda, que aquella palabra, *dirupisti*, no quiere dezir desatar, sino quebrar, y romper. Antiguamente fue costumbre à los que estauã presos sin culpa no quitarles las prisiones, sino quebrarlas, en testimonio de que salian de la carcel con honra. Esto pidio Iosepho vna vez que le vio injustamente preso. *Erit quasi non introissem, si solum dissoluantur catenae, sed scindi, & rumpi debent, nam sic solet agi cum his, qui non sunt rectè vincti*. Y haziendo Dios cargo à los suyos, que los auia sacado gloriosamente de la cautiuidad de Faraon, de aquella miserable carcel, y seruidumbre, en que estauan les dize: *Qui confregi catenas ceruicū vestrarum*, hize pedaços las prisiones, en que estauades; que si no fuera assi no podiades alabaros que auíades salido con honra.
- Psal. 106.* Lo qual repitio Dauid despues en su Psalmo, quando dize: *Qui contriuit portas aear, & vectes ferreos confregit*. De adonde se sigue claro, que aquella palabra *dirupisti* significa quebrar, y hazer pedaços. Y que hable Dauid de las ligaduras, y prisiones, que se quiebran, y hazen pedaços en la muerte del justo, y seruo de Dios, dizelo san Ambrosio en el libro de bono mortis. Esto supuesto dize Dauid: *Dirupisti Domine vincula mea*. Aueys Señor quebrado, y hecho pedaços mis prisiones, que son las que tenia mi alma en compañía del cuerpo: con lo qual quedan mis passos del todo gloriosos, y bien afortunada-

F. ANDRES DE ESPINOSA. 9

tunados pues os roban el coraçon, y los ojos: Pretiosa in conspectu domini mors sanctorum eius . Que es la muerte del justo tal, que no tiene precio à los ojos de Dios.

§. IIII.

Estos passos no solo son hermosos , y agradables à Dios, quando comienza el justo en su muerte la nueua vida gloriosa, de que vamos hablando: sino tambien mientras viue en esta vida mortal, quando pone la consideracion en su muerte , en el vltimo fin de sus dias, tratando siempre de la breuedad de su vida, de sus sepulcros, y entierros. Y que se llamen passos collijolo del capitulo. 23. del Genesis, donde dize el Texto que, *Mortua est Sara,* que murio Sara : y luego dize, *Venit Abraham ut plangeret & fleret eam.* Muerta Sara dize que vino Abraham à verter lagrimas piadosas à buelta de las exequias justamente deuidas. Dõde repara Ruperto, que Abraham estaua con Sara, y no se collige otra cosa del texto Sagrado. Pues como pondera el Espiritu santo, que vino, si estaua alli? O porque no nos da cuenta de adõde vino? No se ha de entender, dize Ruperto, que vino por mouimiento ni cercania de lugar , sino por consideracion vehemente, por iuyzio hondo en el conocimiento desta verdad: *Er-*

Genes. 23.

Rupertus.

go cum dicitur venisse, nõ tam corporis, aut incessum pedum, quàm cordis intuitum & appositionem significat ad meditantium tantum rei negotium. Y que estos tan verdaderamente passos, que vn hombre da en la consideracion de su muerte, trayendola siempre delante de los ojos sin perderla de vista, sean agradables, lindos , y hermosos à los ojos del Esposo Dios : veese claro en el mismo capitulo, pues Ephron al mismo punto que vendio la sepultura, ò sepulcro à Abraham, para que enterrasse à su muger Sara, perdió el nombre de Ephron, y se llamo Ephran, segun

SERMON DEL P. M.

*Hierony. in
tradit. He-
bra. in Gen.
sup. c. 23.*

Genes. 17.

que lo colige san Geronimo del Hebreo, donde parece auerle quitado la letra, *Vau*, que en los Hebreos es lo mesmo que, *O*, dando à entender, dize san Geronimo, que no merece nombre de valeroso, y esforcado el que vende las memorias de los difuntos, aunque contra su voluntad, y gusto reciba el precio, y valor del campo, y sepultura, como lo recibio Ephrō; y asì añade: *Sciant igitur qui sepultura venditant, & non coguntur, ut accipiant pretiam, sed à nolentibus quoq; extorquent, immutari nomē suum, & perire quid de merito eorum, cū etiam ille reprehendatur occultè, qui inuitus acceperit.* Y serà possible, que en orden à esto, y por el cuydado con que Abrahā tratò de comprar sepultura, le añadiesse Dios à su nombre la letra Hebraea, *He*, quādo llamandose Abrā, le dixo se llamasse Abrahā: y es asì sin duda, porque le hizo esta merced, y priuilegio, quando despues de auerle mādado que traxesse sus passos perfetos, y firmes: *Ambula coram me, & esto perfectus*, en confirmacion, y cumplimiento deste precepto: *Cecidit Abraham pronus in faciem*, se echò por tierra à los ojos de Dios: como si dixera, estos son Señor mis passos perfetos con que os tengo de agradar, y seruir, tratar de la tierra de mi sepultura, y de las memorias de la muerte. Y asì en el capitulo siguiente, hablando con el mesmo Dios, y suplicandole fuessè seruido de no abrar las ciudades de Sodoma, y Gomorra, no supo otro lenguaje, ni otro camino, con que obligarle à que leuantesse la mano de aquel tan general incendio, y castigo, sino dezir: *Loquar ad Dom̄num meum cū sim puluis, & cinis*: y aduierte el Texto, que estaua Abraham perfeto delante de Dios: *Abraham verò adhuc stabat coram Domino*: como si dixera: En esta ocasion Señor, que basta à desvanecer bastantemente al priuado mas cuerdo, pues estoy rostro à rostro hablando cō vos en la prosperidad desta fortuna, hago esta confes̄ion hidalga del villanaje de mis padres,

dres, no olvidandome de mis principios, pues no tengo de parar en retorno de la merced que me aueys hecho hasta que compre sepulcro, auinculádole en mi casa por cabeça de mi mayorazgo, y cõ esto os tengo de obligar, y me aueys de hazer merced, pues cõfessandome por polvo, y ceniza, y tratando de muerte, y sepultura estoy perfecto à vuestros ojos, cumplo con vuestro precepto, y traygo mis passos en la manera, y forma que me aueys mandado. Luego no se infiere mal, q̃ la causa de añadir Dios al nombre de Abram la letra *he*, y mandarle que de aï en adelante se llamasse Abrahã, no fue otra, que darle anticipadamente el premio por el buen cuydado que auia de poner en comprar sepultura para si, y para sus descendientes, tratar de la breuedad de la vida, y no perder vn punto de vista las memorias de la muerte. Ambas à dos letras *Vau*, y *he*, son del nombre inefable de Dios, *Iehoua*, y es muy cõforme à razon, que se le ponga por sobrescrito al que trata de la muerte, y de cõprar sepultura, la letra del nombre de Dios inefable, y se le quite al q̃ vendio las memorias de los difuntos; q̃ no merece del nombre de Dios ni aun vna letra el que trae tã torcidos los passos, q̃ los aparta, y desuia del blanco de la muerte, que es el fin y paradero de todos. Esta merced le hizo Dios à Abraham, que fue vna de las mayores, y mas singulares, que recibio de su diuina mano, y de que hizo mas alarde en todas las ocasiones que se le ofrecieron; con la qual quedò su nombre tan mejorado, sus passos de alli adelante tan firmes, tan constantes, y tan bien ordenados, que robaron los ojos de Dios, y le parecieron hermosos, y agraciados, y asì desde aquel punto hizo con el vna escritura firme de amistad, y siendo de nouenta y nueue años, y Sara su muger de nouenta, les dio à Isaac por hijo milagroso, prometioles serian padres de muchas gentes, que nacerian dellos muchos Reyes, à los quales,

SERMON DEL P. M.

y à su posteridad llenò de bendiciones, à Sara la mudo el nombre llamandose antes Sarai, dixo q̄ no se llamase sino Sara, no sin gran misterio: porque Sarai quiere dezir Princesa mia, y Sara absolutamente Princesa como si lo fuera, respeto de todos: y despues quando tomò resolution de abrafar las Ciudades no pudo acabar consigo el encubrirle aquel secreto, dando por razõ era Abraham su grande amigo: y en lo q̄ funda esta amistad, es en que Abraham le corresponde como deue, ocupando el tiempo en enseñar à sus descendientes el camino del Señor: *Vt custodiant viam Domini*; que no es otro que el de los sepulcros, y muerte, como dixo Iob. *Nonne ipse considerat vias meas, & cunctos gressus meos dinumerat?* Luego cierto està segun esto que son verdaderamente passos los q̄ diere el justo en la cõsideraciõ de la muerte, en la brevedad de la vida, en comprar sepulcros, tratando de su fin, y q̄ estos son agradables, y hermosos, à los ojos de Dios, como lo son los de la Esposa en el Tema de nuestro Sermon: *Quàm pulchri sunt gressus tui in calceamentis filia Principis.*

Genes. 18.
Iob. 31.

Discurso tercero.

§. I.

FILIA Principis. Comun language es del Esposo llamar à su Esposa con titulo, y nombre de hija: *Audi filia, & vide.* Y porque se entienda que habla della como de Esposa fuya, que es ser Esposa de Principe, pone la nombre de Reyna: *Astitit Regina à dextris tuis.* Como si dixera esta, à quien veys que llamo hija de Principe, es verdaderamente Reyna, y Princesa, à quien yo estimo, y quiero tanto que la doy por lugar mi mano derecha. En el

Psal. 44.

F. ANDRES DE ESPINOSA. II

el capitulo vltimo de los Prouerbios, de q̄ trataremos la
 gamēte à baxo la llama tãbiē hija: *Multa Filia cōgregaue*
rūt diuitias, tu supergressa est vniuersas. Y es cierto q̄ alli to
 do aquel colloquio es de mugeres casadas, que en la len-
 gua Griega, y Hebreaes comū frasis, por hijo de hombre
 entenderse hōbre, y por hija de Rey Reyna, y la causa de
 llamar hija à su Espola el diuino Esposo, entre otras es el
 estar tan enamorado, que no solo quiere que se entien-
 da la ama con amor de marido, sino tambiē con amor de
 padre. Otras razones ay que es fuerça dexarlas por aora.
 En lo que yo mas reparo es en que la llame Princesa, auic̄
 dola llamado siempre Pastora, mandandola que como tal
 vaya à apacentar sus chibatos, y cabritillos. Leanse
 los Capítulos de los Cantares, y hallarse ha que to-
 dos los coloquios entre la Espola, y el Esposo, sus apo-
 dos, y remoquetes son debaxo de nombre de Pastor, y
 Pastora, y aora que habla de sus passos, del calçado de sus
 pies se oluida del nombre de Pastora, y llama muger de
 Principe. Que tiene que ver pregunto yo el humilde esta-
 do de Pastor, con la magestad, y grandeza de Rey y Prin-
 cipe? Que el cayado de palo cō el cetro de oro? Que los
 pies con la cabeça? la humildad con la soberuia? la muer-
 te significada en los pies, y passos de la Esposa, con la vi-
 da entendida debaxo de nombre de Rey y Principe? No
 otra cosa sino lo que vamos hablando: y es que no ha me-
 nester vn hombre otro titulo para merecer ser Rey, y
 Principe, que tener delante de los ojos las memorias de
 la muerte. Alla dixo el otro: *Species Priami digna est impe-*
rio. El hombre de buena cara, de buen aspecto, y talle biē
 merece reynar. Pues siendo afsi que los passos de la Espo-
 sa en la consideracion de la muerte son tan hermosos, co-
 mo hemos dicho, su pisar, y hollar tan agraciado, y de tan
 grande donayre, que mucho que sea digna de Imperio, y
 que se llame Reyna, y Princesa? No dixo mal el que inuen

Pro. c. vlt.

Gene. 6. &
34. Dan. 11
& alibi.

SERMON DEL P. M.

to aquel Prouerbio, *Aut Cesar, aut nihil*, o Cesar, ò nada: pero mucho mejor, y con mayor agudeza habló el que juntò estos terminos, diciendo: *Et Cesar, & nihil simul utrumque fuit*. La nada de la muerte, y la Magestad de Cesar siempre andan juntos: y así vemos que Christo Señor nuestro que tantas vezes hurto el cuerpo al titulo, y nombre de Rey, y dexò de serlo en muchas ocasiones, en que se le ofrecian; estando en la Cruz, allí le tomo, y le puso sobre su cabeça, juntádo la nada de la muerte con la magestad, y grandeza de Rey, y quando dauan voces aquellos perros le quitassen este sobre escrito marauilloso, no lo consintio. Pues Señor, quando os le ofrecen no le quereys, y aora que no os le dan le tomays? Si, que entonces no me venia apelo el Reynado, ni me estaua bien quando me le ofrecian, mas aora que estoy dando las vltimas voqueadas le quiero, y estimo: que el ser Rey, y Principe, quando se enquaderna con la muerte, entonces es quando mas resplandece: por lo qual aunque se consintio desnudar, y despojar de todo, la corona siempre la lleuo clauada, y con ella se assento en el trono de la Cruz, y desde allí dio à entender al mundo era Rey y Señor de cielo, y tierra: *Dicite in nationibus, quia Dominus regnauit à ligno*. Allí tomo el cetro en la mano, començo à hazer officio de Rey: ordenò los casamientos, y desposorios reales con su Esposa, llamandola para darla la mano de Esposo, y corona de Reyna: *Veni de Libano Sponsa mea, veni de Libano, veni coronaueris*. Ven Esposa mia recibiras la corona como Esposa de Rey, y Principe, que aora es quando la mereces, pues empleas tus passos en caminar por el monte Libano de los trabajos, y muerte. Y como los passos en esta materia son tan hermosos, y agraciados, dase por satisfecho, y contento Christo Señor nuestro, y enamorado della la llama

Psa. 95. ex
tras. 70. &
multorum
scriptorum,
de quibus
Genabr.
Cant. 3.

ma

ma hermosa à boca llena, *Tota pulchra es amica mea.* Que fue el, *Consummatum est,* palabra vltima que pronuncio: como quien dize, ya no ay mas que pedir, ya no falta nada: porque Espoſa que en la hora de la muerte me da la mano, y se junta conmigo en la cama estrecha de la Cruz, entrando à la parte en mis trabajos, y muerte, hermosa es, linda, y agraciada de pies à cabeça, justamente merecè el nombre, y titulo de Reyna, y Señora, como Espoſa querida. Nunca jamas dio titulos de Principes à sus Discipulos Christo Señor nuestro hasta que los embio à predicar su Euangelio por todo el mundo: porque supo auian entonces de morir, vender sus vidas, y padecer martirio por su amor. *Nati sunt tibi filij, constitues eos principes super omnem terram.* Psal. 44. Entonces los hizo Principes, y los crio de nuevo, dandoles este renombre, y sobre escrito. A Abraham quando comprò el campo que arriba diximos à Ephron, las sepulturas, y entierro para su amada y querida Sara, los hijos de Heth le pusieron titulo, y nombre de Principe, y leuataron la voz diciendo: *Audinos domine, princeps Deies.* Gen. 23. En ninguna otra ocasion se hallarà que Abraham tenga este titulo, y renombre, sino es en esta, que entonces solo le merece quando trata de las memorias de la muerte, y compra sepulturas, quando sus passos, y estaciones son en los sepulcros: porque como dize Isaias. *Princeps ea qua sunt digna Principis cogitabit.* Isai. 32. El Principe solo deue tratar, y ocuparse en los pensamientos, que dignamente le conuenien, que no son otros que los que gasta en la consideracion de la muerte, por muchas razones, y no es la menos principal el ver que con ellos se haze inmortal, que es el hipo, con que viuen los Principes de el mundo: y assi para sacarlos verdaderos, el mejor

C. 4. del campo camino

SERMON DEL P.M.

camino, y medio es ocuparse en tratar de la muerte, que es la que nos haze à todos inmortales, pues por ella nos escusamos de pccar, que es el principio de nuestra mortaldad, como dixo S.Pablo.

Rom. 5.

§. II.

Y viene bien con este titulo, y nombre generoso de Princesa, el humilde sobre escrito de Pastora: porque como dixo Filon Iudio, es imposible ser vno buen Rey, si juntamente no es buen Pastor, *Imò quantum ego intelligo non iuxta vulgarem opinionem, sed rei veritatem vestigans (rideat qui volet) solus potest esse Rex vnde quaque perfectus qui benè callet artem pastoritiam.* No puedo entender dize Filon, que sea posible poder vn Rey cumplir con las obligaciones de Rey, si no està experimentado en el arte Pastoril: diga quien quisiere lo que le pareciere, este es mi parecer, dize Filon. Y no estan fuera deste pensamiento los Duques de Austria, si damos credito al Autor del Teatro de la vida humana, el qual dize que para auerlos de elegir se van à vn valle los Electores, y poniendose en cierta parte del, ordenan que el que ha de ser electo por Duque, venga à pie cierta distancia de tierra vestido de Pastor con su pellico, çurron, y cayado, y en llegando al sitio, y puesto donde le han de dar la possession, antes de sentarle en la silla le miran, y remiran si el traje que trae es de pastor, y auiendole conocido por tal, luego le constituyen por Duque, le dan la possession, y sientan en la silla, juzgando cuerdamente, no puede hazer bien officio de Principe el que no trae inuestidura de Pastor. Y aun si queremos sacar estaverdad de sus mineros y principios hallaremos, que en el Hebreo la palabra *Roe*, que significa Rey, significa assi mismo Pastor: de adonde quando dixo Dios por Ezequiel, que auia de le
uantar,

Phil. de vi
ta Moysis
lib. 1. pau-
lo post prin-
cipium.

Theatrum
som. 2.

uantar, y resucitar vn Rey, le bautizò con nombre, y sobrefcrito de pastor: *Suscitabo pastorem*; y es cierto habla alli de Rey, porque va tratando del gouierno del Reyno: y en algunos Reynos se ha quedado esta palabra *Roe*, aun que algo corrompida, por nombre de Reyes: en Francia se dize Roy, y en España Rey, digno sobrefcrito de tan grandes Monarcas, pues el vno como Catolicissimo Principe, y Señor, y el otro como Christianissimo dan el lleno à sus magestades, y grandezas, cumpliendo bastante-mente con ambos ministerios de Reyes, y pastores, enquadernandolos juntos en vn nombre, y en vna dignidad.

§. III.

La razon, y causa de auer de estar juntos en vno dignidad de Rey, y oficio humilde de pastor, es la que vamos confirmando desde el principio, que en tanto cumple, y satisfaze vn Principe à sus obligaciones, en quanto tiene jugada, y auenturada la vida, trayendo siempre delante de sus ojos la muerte, como la trae el pastor: *Bonus pastor animam suam ponit pro ouibus suis*: sabe muy bien el buen pastor ofrecer su vida por sus ouejas. Y asì à la Esposa, à quien el amado Esposo llama Princesa, la dize q̄ salga de casa, y q̄ vaya como buena pastora en seguimien-to de las pisadas de los corderillos de su rebaño, y aprisco, y que los apaciente junto à los aperos, y cabañas de los pastores: *Egredere, & abi post vestigia gregum, & pasce haedos tuos iuxta tabernacula pastorum*. Porque vièdo aqui el corderillo mamanton muerto por ocasion del frio, alli hecho pedaços, y comido del lobo, abra los ojos, y eche de ver la obligacion que le corre, de no olvidar de la muerte, ni perderla de vista. Isaias pedia à Dios vn Rey que fuesse cordero: *Emitte agnum, Domine, dominatorem terra*, pareciendole, que nõ puede hazer bien oficio de

723
Alonso de Siles

Ioan. 12.

Cant. 1.

Isai. 16.

d Rey

SERMON DEL P. M.

Rey el q̄ no tiene la muerte à los ojos, como el cordero: y así se le cūplio, pues la Magestad de Christo Señor nuestro en los tres dias de la semana santa murio como cordero, dando la vida por nosotros: *Tanquam ouis ad occisionem ducitur, & quasi agnus coram tondēte.* Y lo que resultò de ser cordero, y morir como tal, fue quedar hecho buen pastor: *Ego sum pastor bonus*, bueno, y rebonissimo, de tal manera, que si fuesse menester dar otra vez, y otras cien mil vezes lavida por los suyos la diera con mucho gusto. Y porque se han de adjetiuar juntos, officio de pastor, y dignidad de Rey, ya que està dado por buen pastor, es justo se le dè la dignidad de Rey, y así dize: *Ego autem constitutus sum Rex ab eo*, y como à tal se le hizo entrega de las insignias Reales, y se le dio toda la potestad, y jurisdiciõ: *Datæ est mihi omnis potestas in celo, & in terra.* Este misterio, y sacramento se lo descubrio la Magestad de Dios nuestro Señor à san Iuan en el capitulo 5. de sus diuinas reuelaciones, quando dize, que vio vn cordero sentado en el trono de Dios en medio de quatro animales, acompañado de veynete y quatro lurados, ò Regidores de su real Corte, y casa, *Tanquam occisum*, como si estuiera muerto: y estando confiriendo sobre quien auia de ser el que auia de abrir el libro de los secretos de Dios, tomòle el cordero en sus manos, y abriole, y luego al punto se echaron por tierra los veynete y quatro viejos, y le adoraron, y reuerenciaron, dando por razon, *Dignus es Domine aperire librum quoniam occisus es.* Al que murio como cordero dignamente se le deue, que Dios descubra sus maravillas, y secretos, y que nosotros le hinquemos la rodilla, y le adoremos como à Rey, y Señor vniuersal. Y así ellos, vn millon de millones de Angeles, que alli le estauan cortéjando, los quatro animales todos juntos à voz en grito, *Vocæ magna*, le entonaron, y cantaron motetes, y canciones, como à Rey: *Dignus est agnus qui occisus*

F. ANDRES DE ESPINOSA. 14

sus est accipere virtutem, & diuinitatem, & sapientiam, & fortitudinem, & honorem, & gloriam, & benedictionem. Que todos estos epitetos, y renombres merece el que sabe morir, y entregar su vida por los suyos, y que juntamente quedando viuo con vida inmortal, sea con tal condicion como si estuiera sujeto à las penalidades, y desuenturas de la muerte, *Tanquã occisum.* De adõde querer cõseruar Christo Señor N. en el cielo el nombre de cordero mortecino, y llevar demas desto consigo las llagas, fue darnos à entender, que si su Magestad siendo Rey inmortal conferua, y lleva estampadas en su cuerpo las señales, y despojos de su muerte, no es otro su fin que jamas olvidarse de ella, y darnos à entender à nosotros quan auinculada està à la dignidad, y magestad de los Reyes, la memoria y consideracion de la muerte, porque si en el Imperio, y Reynado que estriua sobre columnas de inmortalidad, donde no pæde prouar los filos de su guadaña, està enquadernada su memoria, quanto con mayor razon lo ha de estar en los Reynados, y Monarchias de la tierra, que estriuan en vn poco de lodo, y barro, como la estatua de Nabuchodonosor, sujetos à la mudança de el tiempo, y à la inconstancia de la fortuna.

§. IIII.

Llegan à Egipto los hermanos de Ioseph, y el desseo de acomodarlos bien, no solo para que viuiessen en paz, sino para que fuesen estimados por hermanos de vn Principe tan grande como el era, y que llegassen à igualar en la reputacion de todo el Reyno, con la magestad, y grandeza, que el posseia, dizeles: Andad id al Rey Faraon, y dezilde estas palabras: *Vi-*

Genes. 46.

ri pastores sumus, serui tui ab infantia nostra usque in
 d 2 *pra-*

SERMON DEL P. M.

praesens, nos, & patres nostri: has de saber Señor, que somos pastores nosotros, y nuestros padres desde nuestra niñez hasta el dia de oy. *Hac autem dicetis, ut habitare possitis in terra Gessen, quia detestantur Aegyptij pastores ouium.* Estas palabras direys à Faraon, con lo qual viuireys en paz la tierra de Gessen, porque os hago saber que aborrecen los Egipcios à los pastores de las ouejas. Pues tanto Patriarca, si es verdad que aborrecen los de Egipto à los pastores, como aconsejays à vuestros hermanos que confiesen lo son? Si son aborrecidos los pastores, como han de ser queridos, y amados vuestros hermanos? Si los estiman en poco, y los traen debaxo de los pies los Egipcios; como os prometeys vos han de ser respetados vuestros hermanos como hermanos de vn tan grande Principe, qual vos soys? Y si del aborrecimiento, que à vno se tiene, nace el dessecarle la muerte, como la dessecauan, y procurauan los Gitanos à los pastores, que seguridad les podeys dar à vuestros hermanos de su vida? Tuuo aqui consideracion Ioseph à lo que à el, y à su padre les auia sucedido: alarga los ojos à las muchas vezes que su padre tuuo tragada la muerte siendo pastor, en especial viuiendo en compañía de su suegro: carga la consideracion, y el juyzio à la tragedia de su vida, y halla por su cuenta, que en muchas ocasiones la tuuo auenturada, y jugada siendo pastorzillo, y la muerte delante de los ojos: ya quando sus hermanos enuidiosos, por ocasion de el sueño le quisieron matar: ya quando le echaron en la cisterna para que alli se muriesse, por no manchar sus manos en la sangre del inocente: despues quando preso en la carcel por el testimonio estuuo en terminos de ser sentenciado à muerte. Haze pues esta consideraciõ. Mi padre, y yo, por auer sido pastores, y auer traydo como tales la muerte al ojo, hemos llegado à la dignidad, y grandeza del estado que tenemos, el siendo cabeza de doze fami-

F. ANDRÉS DE ESPINOSA. 15

familias , yo Principe, y gouernador de todo Egipto: luego bien se sigue, que trayendo vno jugada , y vendida la vida como pastor, està en visperas de conseguir, y alcanzar la dignidad, y grandeza de Principe. Segun esto dize Ioseph à sus hermanos dezid vosotros à Faraõ, que soys pastores, que como aborrecen los Gitanos à los pastores, es cierto os aborreceran à vosotros, y desta suerte traereys por coco la muerte cada hora, y la vereys al ojo sin tener vn punto de seguridad en vuestra vida; y assi trayendola con estos sobresaltos podeys prometeros el cumplimiento de lo que deseays, y yo os vere en el estado, y punto que os he dicho, de que habitareys en paz la tierra de Gessen con la estimacion, y respeto que se deue à hermanos de vn tan gran Principe qual yo soy. Esta compania, y junta de la dignidad de Principe, con el humilde estado de Pastor significò el Angel, quando hablando del Reynado sempiterno de Christo Señor nuestro, dixo auia de entablarfe en la casa de Iacob. *Et regnabit in domo Iacob.* Que no ay engaste donde mayor resplandor tenga este diamante de la dignidad de Rey, y Principe, que en el pellico, y çurron grosero de Pastor: y donde mejor cõserua su grandeza, y eterniza su nombre, es en la casa de los Pastores, como lo fue la casa de Iacob: luego biẽ està que llame el diuino Esposo à su Esposa pastora, y juntamente Esposa de Principe, en especial quando la contempla calçada con la muerte, pues corre tan por cuenta de Reyes, y Principes, no perderla vn punto de vista, trayendo como buenos Pastores la vida puesta al tablero, y auenturada en todas ocasiones, por el amor de Dios, y de los suyos, mirandose à los pies quando como pauones reales hizieren la rueda de sus doradas alas, y plumas, que son los passos, con que mas se agrada Dios, y que mejor pareçè à sus diuinos ojos. *Quàm pulchri sunt gressus tui in calceamentis filia Principis.*

SERMON DEL P. M.

Discurso primero. De las excelencias de la Reyna nuestra Señora.

§. I.

SIENDO esto así esclarecidísima Margarita, Reyna, y Señora nuestra; nadie en el mundo puede con mas justo titulo llamarse hija de Principe, que V. M. no solo por la esclarecidísima ascendencia de progenitores, sino por la virtud mas heroyca, que se ha conocido entre Christianos, que es la verdadera nobleza, como dice S. Hieronymo. *Summa apud Deum libertas est nō seruire peccati; summa apud Deū est nobilitas clarum esse virtutibus.* Lo mismo enseña san Ambrosio, *Filia principis; mu- ger, y Esposa de Principe.* No quiero escurecer con mi rudeza la mayor antigüedad de sangre de Emperadores, y Monarchas, que se conoce en genealogia alguna, los quales todos en Magestad, y grandeza, en emprender victorias, triumphar de enemigos, ya con la espada à fuego, y sangre, ya con la prouidencia y consejo, dexaron atras los Alexandros, pusieron en oluido los Asirios, Persas, Medos Griegos, y Romanos. Sangre illustrísima, y generosa, cuyos principios parecen eternos, y traer del cielo su origen, pues casi en la tierra falta su memoria: que si de Alexandro dixo el otro lisongero, era descendiente de Dioses, con mas justa razon pudiera afirmarlo de la Reyna nuestra Señora, así por la inmemorial antigüedad de su casa, como por la multitud de Santos canonizados, q̄ por linea recta son sus ascendientes, y progenitores. *Nobilis progenies virtuti cōpar; hac enim genus Deorū est.* La noble sangre, à quien la virtud acompaña, del cielo nace, y de Dios tiene su origen, dixo Ciceron. Yaunque pudiera yo gastar vna parte de mi Sermon, en probar quan hermosos, y lindos passos fueron los que dio su Magestad en
esta

Hieronym.
in Epist. ad
Celantiam
tom. 1.
Ambr. lib.
de Nabuth
Hezezaeli
ta. c. 13.

Cicero de
natura Deo-
rum.

F. ANDRÉS DE ESPINOSA. 19

esta materia, quan bien supo imitar sus antepassados, con-
 feruando, y aumentando la santidad, la nobleza, y la ma-
 gestad heredada; y haziendo cotejo por menudo, y en par-
 ticular de lo vno, y de lo otro, detenerme vn rato, dexo
 de hazerlo, por no ser asumpto de predicador, que pro-
 fesa reformar costumbres, sino de Historiador, ò Orador,
 à cuyo cargo està el aueriguar estas verdades. Y pues la
 Vniuersidad, para quando yo concluya con mi Sermon,
 ha nõbrado quien trate deste ministerio, y se suba en este
 lugar, persona tal, que aunque le toque tan de cerca, esta-
 ra libre de toda calumnia, partiremos por medio, y yo so-
 lo dire vna palabra del inmenso pielago de sus esclareci-
 difsimas virtudes, de su inculpable vida, tan digna de imi-
 tarfe, quanto conocida de todos, haziendo lo que el otro
 pintor, que para pintar en vn pequeño quadro vn jayan
 robusto, y corpulento, vn torreon de carne, vn Gigante
 membrudo de fuerças desmesuradas, y descompasadas,
 pinto vn dedo, por el qual *tanquam ex ungue leonẽ*, fue
 conocido, y se descubrio la proporciõ de su estatura, los
 tercios de su cuerpo, y el pensamiento del pintor.

Pausan.

§. II.

Boluiendo los ojos a las humanas, y diuinas letras por
 ver si encuétro à caso con alguna valerosa muger, à quiẽ
 poder cõparar nuestra esclarecidissima Señora, y Reyna
 nuestra, haziendo vnos paralelos, como hizo Plutarco, no
 la hallo, no porque falten mugeres señaladas en virtud, hi-
 jas de Principes, santas, castas, limosneras, y pias, sino porq̃
 de tal fuerte s̃õ en vna virtud excelẽtes, q̃ en las de mas no
 son yguales, y asì no puedẽ correr parejas cõ su Magestad
 de la Reyna, q̃ es vn todo en todas las virtudes, vna image
 perfectissima, y de todo pũto acabada. He visto algunas ve-
 zes vnas pinturas q̃ si las miramos por delante parece que
 està alli solamente pintada vna donçella, si por otra parte

SERMON DEL P. M.

solo vn Christo Crucificado, y echando los ojos à otro
 lado se descubre vna muerte: de manera que la tabla de
 tal suerte tiene todas tres pinturas, como si solamente tu
 uiera vna sin tener las demas; y aunque al pincel le es fa-
 cil hazer estos tan diferentes visos en vna sola tabla, al
 Espiritu santo se le haze muy dificultoso, pintar vna mu-
 ger que tenga todas las virtudes en grado heroico, de tal
 manera que siendo vna sola sea como si fuesen muchas:
 y así dize en el Capitulo vltimo de los Prouerbios: *Mu-*
lierem fortem quis inueniet? Quié podra en el mundo, cõ
 el pincel de la lengua, à quien solo toca dibujar las virtu-
 des del alma, pintar vna imagen de vna muger tan pri-
 ma, que las tenga todas con toda perfeccion? Como si di-
 xera, ninguno ay: porque las condiciones que pide son
 mas dificultosas, que las que puso Tulio en la pintura
 que hizo del Orador perfecto, las quales es imposible ha-
 llarse en vn sujeto. Pero si damos nosotros las proprieda-
 des, y condiciones de la muger fuerte à la Reyna nue-
 tra Señora, quien duda, que serà vna pintura perfecta, y
 de todo punto acabada. Y antes de entrar en esta pintu-
 ra, quiero primero que se entienda, que lo mismo es de-
 zir muger fuerte, que muger adornada de todas las vir-
 tudes, no solo por el estrecho vinculo de amistad, que tie-
 nen entre si, de tal manera, que no puede estar la vna sin
 la compañía de las demas, como enseña Santo Thomas;
 ni tampoco porque aqui hable el Espiritu santo por An-
 tonomasia, sino porque bien, y verdaderamente la pala-
 bra Hebrea, que corresponde à muger fuerte, significa
 muger compuesta, y adornada de toda virtud, y el Cal-
 deo la llama: *Mulierem bonam*. Vatablo, *feminam virtute*
præditam. Y Abenhezra traslada. *Mulier opum*, muger
 que encierra todas las riquezas de las virtudes. Y no se en-
 tiende por esta muger fuerte, qualquiera muger, y de
 qualquier estado, y condicion que sea, sino solamente la
 muger

Pro. c. vlt.

D. Th. 1. 2.
q. 65.

Red. Bain.

Vatablo.

Abenhez.

F. ANDRES DE ESPINOSA. 17

muger casada, que los passos hermosos de la Esposa está hermanados con la fortaleza, como dixo Iob quando hizo la pregunta. *Vbi est fortitudo & perfectio viarum tuarum?* Esto denota la palabra Griega, segun Ianfenio: y Cayetano, dize que es sin duda, porque *nupta dicitur à nubendo*, que es estar encerrada entre las nubes, como lo vio S. Iuan, en su Apocalypsi: que muger casada que encierra todas las virtudes, es vn Castillo de toda fortaleza. Por la palabra q̄ se sigue, *Procul, & de ultimis finibus pretiū eius*, se denota su rara perfeccion, y segun los Setenta es tanto como si dixera el Espiritu santo: esta muger casada y fuerte ha de estimarse en mas que las Margaritas preciosas que se traen de levas tierras. Con este language lo explican Autores graues sobre este lugar, y aun Cayetano dize que la palabra Hebrea haze este sentido.

Iob. 4:

Ianf. super hunc locum
Caiet. super hunc locū.
Ioã. Ap. 12

Caiet. Ianf.
Rod. Baimo.

§. III.

Esto supuesto, el primer dibujo con que el Espiritu santo comienza la pintura desta muger casada valerosa, y fuerte, es el de la lealtad que deue guardar à su marido, y Esposo. *Confidit in ea cor viri sui, reddet illi bonum, & non malum*. El segundo, la fortaleza que deue guardar en todas ocasiones, así prosperas como aduersas: *Accingit fortitudine lumbos suos*. El tercero es la justicia: *Sindonem fecit, & vendidit, & cingulum tradidit Cananeo, id est mercatori*. Que donde ay venta, y compra, lugar tiene la justicia. El quarto la prudencia: *Os suum aperuit sapientia, & lex clementia in lingua eius*. Y aunque estas quatro virtudes Cardinales son las quatro basas en que se funda todo el edificio de la perfeccion, no le parece al Espiritu santo que tiene esta pintura la vltima mano, sino se le da el lustre de la charidad que es el alma de todas las virtudes: y así añade que buscò esta muger lino, y lana, y con sus

Sic Cai. Ias.
Theod. Pel
tanus.
Sic Ianf. &
Bainus.

e mismas

SERMON DEL P. M.

mismas manos trabajò. *Quasiuit linum, & lanam, & operata est consilio manuum suarum: manũ suam misit ad fortia, & digiti eius apprehenderunt fusum.* Y esto no fue con escasez, y miseria, sino con la abundancia que sule vn caudaloso, y gruesso mercader cargar vn nauio quando trae de lexas tierras su mercaderia: *Facta est quasi nauis institoris de logge portans panem suum.* Y como la charidad bien ordenada comiença en cada qual de si mismo, cuyda qual sabia, y prudente muger, primero de si, de sus hijos, y de su familia: *Considerauit semitas domus sua, & panem otiosa non comedit: de nocte surrexit, deditq; preedam domesticis suis, & cibaria ancillis suis:* luego trata acomodar los de fuera, y esto es el dezir: *Considerauit agrum, & emit eum, de fructu manuum suarum plantauit vineam.* Y hallandò por su cuenta quan buena granjeria era esta. *Gustauit & vidit quia bona est negotiatio eius.* Comiose las manos por el officio, y alsí las estendio à los pobres, haziendoles mil bienes, y limofnas: *Manum suam aperuit inopi, & palmas suas extendit ad pauperem.* De todo lo qual faco dos intereses esta valerosa muger, que son los effectos de la caridad perfecta, y consumada: el primero, que con lo dicho queda fuertemente armada, bien vestida no solo ella, pero toda su casa: para si hizo dos vestidos vno de biso, y otro de purpura que son vestidos Reales, y trage antiguo, de que vsauan los Reyes. *Scragulatam vestem fecit sibi; byssus, & purpura indumentum eius.* Y mas abaxo, *Fortitudo & decor indumentum eius.* Para su Espòso otros dos. *Nobilis in portis vir eius, quando sederit cum senatoribus terra.* Que la honra, y hacienda de la muger son bienes gananciales, de que al marido le toca, si no el todo, la mitad por lo menos. A sus hijos les dio las mismas vestiduras. *Omnes domestici eius vestiti sunt duplicibus.* El segundo interes, que faco esta muger vale

Sic Iansen.
 & Bainus.

Sic Caieta.
 Iansenius,
 & Bainus.

F. ANDRES DE ESPINOSA. 18

rosa, y fuerte de sus buenas obras y cuydadofas diligencias, es la seguridad, con que puede esperar la hora de la muerte; que este es el blanco à do affestan todas buenas, y malas: y como las buenas obras tienen la propiedad de la antorcha encendida, que yendo delante alumbrava, y detras haze sombra, es fuerça que en aquella hora, que llama Iob de tinieblas, y tiempo de escuridad se halle con luz, y azeite, como prudente, y sabia Esposa: *Non exstinguetur in nocte lucerna eius.* Que este es el vestido doblado, y bien aforrado para defenderse de el frio en aquella ocasion de el inuierno tan riguroso. *Non timebit domui sua à frigoribus nivis.* Y viendo la victoria que ha sacado como discreta, y valerosa muger: *Ridebit in die nouissimo:* reirase del descuydo de los negligentes, y perezosos, y vera que como à holgazanes les dan con la puerta en los ojos, y se quedan à escuras, como las virgines imprudentes, y necias. Con estas condiciones queda la pintura de la muger fuerte, perfectissima, y se da el Espiritu Santo por bien contento, y assi dize que su marido, y hijos se leuanten (que los mejores testigos de la virtud son los que andan de puertas à dentro de casa) y la canten la gala, llamandola dichosa mil vezes, y bienauenturada muger. *Surrexerunt filij eius, & beatissimam predicauerunt; vir eius, & laudauit eam.* Y el motete que quiere que la canten es: *Multa filia congregauerunt diuitias. tu supergressa est uniuersas:* A la gala de la bien calada, que si otras han dado muchos passos, y juntado muchas riquezas, y tesoros de buenas obras, esta es la que las ha sobrepujado à todas, pues con sus hermosos, y lindos passos, llenos de donayre, y gracia ha robado el coraçon de su marido, y Esposo. *Quam pulcri sunt gressus tui in calcamentis filia Principis.*

Theodorus Peltanus.

SERMON DEL P. M.

§. IIII.

Solo con esta pintura que hemos declarado podia yo concluir con mi Sermon, pues es vn tanto monta de la Reyna nuestra Señora, en especial predicando al auditorio, y congregacion de los mayores Sabios del mundo, y que tambien lo entienden, y saben, y como tales la pudieran facilmente aplicar. Sacrificauan los Lacedemonios à las Mulas quando iuan à pelear, juntado el furor de Marte con la eloquencia, y sabiduria. Y à la Diosa Palas, à quien llamaron Diosa de las Batallas los Romanos, la hizieron juntamente Presidente de las ciencias, con titulo de Minerua: y siendo preguntado Eudamides, illustre Lacedemonio, dio la razon: *Vt rebus fortiter gestis contingat honesta sapiētium cōmemoratio*. La causa dize, es para dar à entender corre por cuenta de los Sabios hazer memoria, y declarar las hazañas, y enigmas de los valerosos y esforçados. Mas si la reuerencia, y el humilde reconocimiento, que la Vniuersidad de Salamanca siempre ha tenido à sus Reyes, y Señores, la acobardare en esta ocasiō, y quisiere venerar los resplandores de tanta magestad con silencio, ofreciendo aues sin lenguas, como los Antiguos ofrecian à sus Dioses en señal desto, yo confieso mi insuficiencia, y que qual vna dellas estoy en este lugar: mas ya que estamos empeñados en esta causa podremos arrojarlos rompiendo estos montes de dificultades, poniendo los ojos en el que con ygualdad de grandeza, fortaleza, y sabiduria, supo declarar esta enigma, el Rey don Felipe Segundo nuestro Señor, mas valeroso Principe que Alexandro, mas sabio Monarcha que Salomon: su Magestad nos descubrio la muger fuerte, que pinto el Espiritu santo, trayendo à la Reyna nuestra Señora de

Plutarc. in
Apopht.

F. ANDRES DE ESPINOSA. 19

de las tierras, *Procul, & de ultimis finibus pretium eius;* estimandola como à tan rara, y tan preciosa Margarita: y quando la descubrio *Dedit omnia sua, & comparauit eam,* como tan sabio, y discreto mercader todo quanto tuuo dio por ella, y no tuuo mas que dar, que fue la Católica, y Real Magestad del Rey don Felipe nuestro Señor, digno hijo heredero de su gran valor, de su incomparable prudencia, y religion. Y porque no entendamos que aunque fue eleccion de sabio, pero no tan deliberada; digo que la escogio su Magestad en la vegez, en el mayor punto de su prudencia: *Sapientia atas condimentum est:* quando desde el omenage de su sabiduria, como de mas alto, y mas bien pertrechado Castillo, se enseñoreo de todo, y supo como tan sabio, y prudete otear lo bueno, y lo malo, haziendo differencia entre lo vno, y lo otro. Y es sin duda que vno de los mayores consuelos cõ que su Magestad murio, fue el parecerle dexaua en sus Reynos esta preciosissima joya; esta Margarita de inestimable precio; esta muger valerosa, y fuerte, como la quiere el Espiritu santo: y el mismo Dios, que fue el que inspiro en la eloquencia de Salomon, para que hiziesse su dibujo, inspiro juntamente en el que fue mas que Salomon para que hallasse el original deste retrato: y no es de sus excelencias, y prerogatiuas el argumento este menos eficaz.

*Plauto in-
trinimo.*

§. V.

Cuentan los Historiadores graues, que Rhodope Da-

*Aneas Sil-
uius lib. 4-
varia. His-
to. Theatrii
vitæ huma-
ne tom. 1.
lib. 18. tit.
formosa.*

SERMON DEL P. M.

donde Psammerico Rey de Egipto tenia su Corte: el qual teniendo noticia deste caso mandò que le traxessen el calçado, y pareciòle tan bien, q̄ se enamorò de la dama, y no parò hasta hallarla, à la qual dio al punto mano, y palabra de marido, y esposo. Esta historia podemos dezir ha sucedido en nuestros tiẽpos al pie de la letra, pues el Aguila Real de Felipe II. descubrió à nuestra esclarecidissima Margarita en sus passos, y calçado mas linda, y hermosa cien mil vezes que Rhodope, y llegando à noticia del Rey nuestro Señor no solo por medio de la pregonera fama, que tan estendida tenia su hermosura por todo el mundo, sino por virtud de vn retrato que llegó à sus Reales manos, se enamorò su Magestad con tan grande extremo, que no sosego hasta darla la palabra, y mano de marido, y esposo. Todo lo merecia su Real belleza, la hermosura de su calçado, y la lindeza de sus passos. Lindas, hermosas, y agraciadas estarian las damas Romanas, quando traian sus calçados sembrados de Margaritas preciosas, como refieren Plinio, y Pomponio Leto, lo qual tambien por gala usaron algunos Emperadores, segun Calsiodoro, Lampridio, y Seneca: yaunque es verdad que este trage le vitupera en vnos, y en otros san Clemente Alexandrino, llamandole profano, sin embargo es sin duda, que con esta galalleuarian las damas Romanas tras si los ojos de quantos las mirassen, como lleuò los de Holofernes Iudith con la hermosura de su calçado, pues quando boluio de la valerosa jornada que hizo, la cantaron los de su ciudad: *Sandalia eius rauerunt oculos eius*, atribuyendo al calçado la vitoria, y triunfo, que ganó con la muerte de Holofernes, al qual cortò la cabeça, qual otro David al Gigante, con su mismo alfange, y espada. Pero todo esto, dado caso que tenga alguna razon de estimacion, y gloria, queda muy escura, y deshecha con los resplandores de

Plin. lib. 9.
natu. histo.
c. 35.
Pompo. lib.
2. de histor.
Roman.
Calsiodo. li.
6. in formu
la Consula.
Lampri. in
sua histor.
Sene. lib. 2.
de benefic.
c. 12.
Clem. Ale.
lib. 2. peda-
gog. c. 11.
Iudic. 16.

nuc-

nuestra preciosissima Margarita, que lo fue, no solo en su calçado, sino desde la cabeça à los pies, y con sus Reales passos robò los coraçones de sus vassallos, y matò de amores al mayor Monarca del mundo, su Real marido, y esposo.

Discurso segundo.

§. I.

YO quisiera poder por menudo, y en particular referir aqui estos passos tan adelantados que dio su Magestad de la Reyna en todo genero de virtudes, y ya que es imposible, contentarame por lo menos poder hazer vn pequenuelo ramillete, cogiendo de cada qual dellas vna sola mata, ò flor, en especial de las quatro virtudes Cardinales, que son las principales, y sobre las quales como muger valerosa, y esforçada armò toda la machina del edificio de su gran perfeccion. Pero quien serà poderoso à referir la gran prudencia, y sabiduria de su Magestad? Quien el esfuerço, y fortaleza mayor que jamas se ha visto en todas las ocasiones, y ocurrencias que le ofrecieron? Que preuencion la suya? Que despacho de negocios? Que aduertida? Que incontrastable estiuo? Que entera? Mas firme que el diamante, porque como dize Calsiodoro: *Fortis nescit in aduersis tolerando deficere, aut in prosperis aliqua elatione se iactare,* q̄ ni las aduersidades la doblarò, ni las prosperidades la hizierò salir vnpũto de su passo. Pues llegãdo à la justicia, q̄ rectitud? Que igual q̄ fue? siẽpre en vn fiel, sin hazer accepcion de personas. Perfuadiẽdo à todos aquellos por cuya cuẽta corria el guardarla, q̄ no la torciesen por ningun caso, ni hiziesen agrauio à nadie? Que fue de ver la templança, la moderacion en sus vestidos, y comidas? donde pudiendo adelantarse à medida del desseo, dexò de hazerlo, siendo exemplo, y

decha-

SERMON DEL P.M.

dechado de mugeres, enseñandolas en esto, como deuiã hurtar el cuerpo à todo genero de profanidad, quitando la ocasion al demonio, para que no se gloriasse ni mãchaf se sus manos en la honestidad, y limpieza que deuiã guardar: y en confirmacion desto hizo extraordinarias diligências en reformar las vidas, y costumbres de las mugeres que al parecer podian ser causa de algunas ofensas de Dios. Esta fue gran fineza, con la qual la castidad se pone en los terminos de perfeccion, à que puede llegar.

*Agus. lib.
1. de ciuit.
c. 19.*

Que no fue casta Lucrecia dize san Augustin, pues se matò mas por miedo, y verguença, que por amor que tuuiesse à està virtud. Quien pues podra abraçar vn infinito tan grande? Quien se ha de atreuer à entrar en este jardin de celestiales virtudes? en este Parayso de flores, plãtado por la mano del mismo Dios, sin gran peligro? Don de su Magestad venia, como soberano Esposo à tener celestiales, y diuinas recreaciones. *Veniat dilectus meus*

Cant. 5.

Cant. 4.

Psal. 44.

in hortum suum. Y pues està reseruado para el mismo Dios. *Hortus conclusus, fons signatus*; y toda su gloria està escondida: *Omni gloria eius ab intus*; lleguemos solamēte à la puerta, y confortados con el olor y fragrãcia tan grãde que rebosa por las paredes, y llega hasta penetrar el alma; viamos contentos, fiados de la prouidēcia de Dios, dara su Espiritu à quien sepa escriuirlo, ya que yo no le merezco para poder predicarlo. Pero como entre los arboles es el cipres el mas descollado, y el que mas alto sube; arbol funesto, à quien hizieron simbolo de la muer-

*Petr. in Sa
tyra.*

te: *Gaudet ferax circum tumulata cupressu*; he visto vna rama suya, que se descubre por lo alto de la cerca deste floridissimo Aranjuez, de la qual pienso afirmar vn poco, tratando de la muerte desta Princesa esclarecidissima, q̄ es la mejor añagaça del mundo, para enamorar à Dios, diziendo algo de los passos que dio en su consideracion tan vizarros, con que lleuò tras si los ojos de su querido

Esposo

Esposo, y prouado de nosotros que en esto fue su Magestad tan estremada, harèmos argumento claro de su fortaleza y concluyremos, que qual muger valerosa, y fuerte, se adelantò à todas las del mûdo, y las dexò mil leguas atras.

Discurso tercero.

§. I.

MVY desde sus principios començò à labrar en si esta Margarita preciosissima, disponiendose para la rigurosa, y tremenda hora de la muerte, eligiendo por mas acertado camino el que anduuo la muger fuerte, que hemos pintado, que fue el de la Caridad, por el qual ordenò su viage con viento tan próspero, que llegò à tomar puerto seguro: *Non extinguetur in nocte lucerna eius.* Que en las obras de caridad esten estampadas la memoria de la muerte, veese claramente, pues quando vn hombre llega al estado, y punto crudo de morir se, haze testamento en el, manda vestir pobres, fauorecer hospitales, restituye lo malganado, y ordena que se hagan muchas limosnas, porque echa de ver son estos los que mejor le ayudan à beuer aquel trago tan amargo, y para con Dios los mas abonados fiadores, pues el interrogatorio, por donde se ha de examinar el dia del juyzio, no es otro que el de la caridad: esta es la muestra, por la qual ha de registrarla plana de su vida. Quan grande fuesse la caridad que tuuo su Magestad de la Reyna, no ay palabras en el mundo para poderlo esplicar. Aquel amor de Dios que tenia tan viuo, tan feruoroso, tan encendido. No gustaua de otras conuersaciones, ni platicas, sino eran en las que se trataua de Dios. Aquí tenia librado todo su consuelo, y descanso. Que fue de ver el cuyda-

f do

EL SERMON DEL P. M.

do tan estraordinario que puso en escoger personas deuotas, y religiosas, con las quales comunicaua los negocios tocantes à su saluacion? y con vna fed ardiente de Dios les pedia la hiziesen platicas espirituales, con que pudiesse encenderse mucho en su diuino amor, que como es infinito ha lugar vn alma de braçear mas, y mas, como la Salamandria en el fuego, sin peligro de quemarse. Deuotissima sobre manera à Dios, à sus Santos, gran veneradora de las santas reliquias. Puso la proa en hazer vn oratorio con mucho numero de ellas, ricamente compuestas, y adornadas: alli se entretenia, alli gastaua todo el dia, teniendolas por dulcissima, y agradable compania. Que era de ver su firmeza en la Fè? Que de protestaciones hizo de viuir, y morir en ella? Aquella oracion mental tan profunda? Aquel encomendarse à Dios tan continuo, sin afloxar la cuerda vn punto? Acaeciola muchas vezes estar cinco, y seys horas de rodillas delante del santissimo Sacramento del altar, sin hazer mouimiento, como si fuera de bronce. Allí estaua empapada en Dios: alli daua gracias à aquel diuino Sacramento, de quien era deuotissima, atribuyendole como à causa principal las mercedes que de la mano de Dios recibia, pues lo ha sido de las prosperidades, y bonanças, que la casa de Austria ha gozado, tomando principio del Conde Rodolpho, que fue el primer Emperador de la casa, el qual andando à caçavio que vn Sacerdote lleuaua el santissimo Sacramento en el pecho à vna caserria, y al punto apeandose del cavallo, subio al Sacerdote en el, y tomòle de diestro con la vna mano, y con la otra lleuò la linterna, y en esta forma le fue acompañando todo el camino à pie, y despues tornandole à dar el cavallo, no le quiso, dando portazon, no auia el de ir en cavallo que auia lleuado la Magestad de su Dios. Por este hecho tan hazñoso merecio, que dentro de pocos dias fuesse electo por

Empe-

Emperador de Romanos. Y de aqui nace la prosperidad de la casa de Austria, y la deuocion grande, que con el santissimo Sacramento del altar tienen todos sus lucessores.

§. II.

Por medio de la oracion ganò su Magestad de la Reyna nuestra Señora, mil bienes, y tesoros à estos Reynos, la paz que posee, el zelo de la honra de Dios, que con tanto deluelo en ellos se procura, el limpiar à España de la immundicia de los Moriscos, sin dexar vno solo: hecho el mas grandioso, resolucion de el mayor esfuerço, y valor que se ha conocido en todos los siglos passados. Y quando no conocieramos la vida inculpable de su Magestad, la limpieza de sus costumbres, el ser raro exemplo de santidad, bastaua este hecho para calificarla de el todo. Bien veo que la Magestad de el Rey nuestro Señor fue en este negocio *per quem omnia facta sunt*, la causa principal de todo: pero la santidad de la Reyna nuestra Señora, sus santos consejos, y vigilantes oraciones, fueron sin las quales *factum est nihil*. De Asa Rey de Iudá se dize en el libro segundo del Paralipomenon, que *Fecit quod bonum, & placitum erat in conspectu Dei sui*. Donde reparan los Santos, porque se le da à este Rey tan à boca llena nombre de bueno, auiendo hecho grandes delitos, pues el fue el que teniendole cercano Baasa, dio los tesoros de el templo à Benadab Rey de Syria, y porque le reprehendio este pecado el Profeta Hanani, le echò en vn brete: y estando malo, *Non consuluit Dominum in infirmitate sua, sed magis in Medicorum arte fixus est*. En la enfermedad de la muerte no consultò à Dios, sino puso la seguridad de

2. Para. 14.

2. Para. 16.

SERMON DEL P. M.

2. Paral. 5.

Eccles. 49.

su salud en las manos de los Medicos, y con todos estos pecados le canoniza Dios, y le llama bueno? Digo q̄ no fue la causa otra, que el auer limpiado el Reyno de los Idolatras, en tanto grado, que à Maacham su mesma madre, porque hizo vn simulacro de Priapo, la priuò del Imperio, y hizo pedaços el idolo. Todos los Reyes de Israel, dize el Espiritu santo, que pecaron, excepto Dauid, Ezequias, y Iosias, no porque estos Reyes fuesen santificados, y libres de pecado, sino porque solos ellos fueron los que ni idolatraron, ni consintieron Idolatras. Esto es lo que califica à los Monarcas, y Principes en los ojos de Dios. Luego bien merecen los Reyes nuestros Señores nombres de buenos à boca llena, por esta tan esforçada, y valerosa hazaña, de auer echado los Moriscos del Reyno, pues ellos con sus abominaciones lo tenian tan inficionado. Los Reyes Catolicos echarò de España los Iudios, por lo qual merecieron nombre de Catolicos; pero con mayor razon, y mas justo titulo se les deue à sus Magestades de los Reyes nuestros Señores, porque alli quedaron los que quisieron conuertirse (cancer tan pestilente, que no han sido bastantes à curarle todos los cauterios de fuego, que se han dado en aquel tremendo, y riguroso tribunal del santo Oficio) pero aqui no quedò piante, ni mamante, de todos se hizo red barredera, y afsi no solo de Catolicos, sino de Catolicissimos en grado superlatiuo se les deue el titulo, y nombre à sus Magestades.

§. III.

Todos estos negocios, que en la oracion comunicaua su Magestad con Dios, los concluia por medio de el nombre de Maria, de quien fue deuotissima sumamente, y bien pudo prometerse buen despacho, pues este nombre dulcissimo es el alma del pecador, como di-

F. ANDRES DE ESPINOSA. 23

xo el doctissimo Idiota: *Spiraculum hominis, quia peccator per te respirat in spe venia, & gratia.* En tanto grado, que de la mesma fuerte que si el anhelito le faltasse à vn hombre quedaria sin vida, assi dize el Idiota, que si le faltasse el nombre de Maria al pecador, quedaria muerto en la gracia de Dios, y sus oraciones ferian de ningun fruto: y aunque à Christo. Señor nuestro le llama anhelito Ieremias, no es incompatible, porque como el Reyno de Dios tiene dos cosas, potencia, y misericordia, como lo dixo David, dize Iuan Gerson, que se quedò Dios con la potencia, y en alguna manera cedio de su misericordia, dandofela al nombre de Maria, donde se verificò (dize este Autor) el ofrecimiento de la mitad del Reyno que hizo el Rey Asuero à Esther. Y assi la Iglesia santa llama à la Virgen, Madre, y Reyna de misericordia. Y como estos son los arcaduzes, sin los quales no puede el pecador gozar de las influencias, y tesoros del cielo, pues para salir de su culpa no solo es menester la misericordia de Dios, sino su mano poderosa, como dize san Augustin; viene bien que la Virgen se llame anhelito, en orden à la misericordia, y Christo Señor nuestro respeto de la potestad, y todo es vn anhelito para el pecador, pues ambas cosas en vno ha menester para escapar de la culpa. Bien conocio esto su Magestad, pues tan en tiempo se armò con este peto fuerte, con este azerado escudo, con este nombre valeroso, à quien los demonios temen, como dize el Idiota. Y como toda su vida fue vna continua preuencion de su muerte; no dexò este nombre dulcissimo de su boca, como tan importante para ella. Sus Altezas la primera palabra que pronunciaron, y con lo que dexaron el pecho del ama, fue con el nombre de Maria. No quiero referir el Achilles desta tan feruorosa deuocion, y el que con tan grande espíritu la tiene en el punto que està. no solo en la casa Real, sino en toda la Corte, y en muchas

Idio. li. suarum contemplationum, de Virgine, c. 5. Referatur Bibliot. Sanct. Pat. Hier. Threnor. 4.

Psa. 61. Gens. tract. 4. sup. Magnificat.

Esther. 5.

August. li. 4. de peccatorum meritis.

Idiota vbi supra.

SERMON DEL P. M. A. F.

partes del Reyno, por ser cosa tan notoria, y por tocarme à mi tan de lleno, tengo por mejor partido passarlo en silencio, posponiendo el interes de mi habito à la ofensa que recibira su gran modestia. Puso pues su Magestad mucho cuydado en estos exercicios santos; procurando dexarlos auinculados en su Real palacio y casa, cumpliendo en esto con las obligaciones de la muger estorçada, y valerosa: *Considerauit semitæ domus suæ, & panem otiosæ non comedit.* Y assi los primeros que se exercitaron en el temor de Dios, en la oracion, en la deuocion de los Santos eran sus Altezas, y particularmente en el nombre dulcissimo de Maria, que es la mejor, y mas segura tabla de quantas ay, para escapar libre de las tormentas, y borrascas de aquella hora: *Maria mater gratiæ, mater misericordiæ, tu nos ab hoste protege, & in hora mortis suscipe.* Y como todos estos tan santos, y milagrosos exercicios, en que su Magestad gastaua el tiempo, eran vnos despertadores de la muerte, vnos memoriales de aquel riguroso dia, procurò armar con ellos à sus Reales hijos, y familia: *Omnes domestici eius vestiti sunt duplicibus,* para que con tan buen enlayo pudiesen despues al tiempo de entrar en la estacada vencer el enemigo, resistiendo juntamente al frio riguroso de aquel inuierno esteril: *Non timebit domus sue à frigidis niuis.*

§. IIII.

De estas santas, y cuydadosas diligencias, nacio el poner Dios la mano en su Real suceffion, dando para el bien, y consuelo de estos Reynos tantas personas Reales, lindos, hermosos, y resplandecientes, mas que las Estrellas del Cielo: *Multiplicabo semen tuum sicut stellas cæli.* Quien vio las ansias tan grandes que de tener hijos manifestauan los antiguos? Sara hija de Raguel rogaua à Dios, y le suplicaua con lagrimas en sus ojos, fuesse

Genes. 22.

Tobia 3.

F. ANDRÉS DE ESPINOSA. 24

fuesse feruido librarla de la maldicion de la esterilidad. Rachel se boluia contra su marido, y le dezia: *Da mihi filios, alioquin moriar*, dame hijos, pues vale mas morir que ver à los ojos tan grande afrenta, y despues que los tuuo alegre, y regozijada confesso auerla Dios sacado de verguença: *Abitulit Deus à me opprobrium meum*. Y las siete mugeres en tiempo de la destruycion de Ierusalen, de q haze mencion Isaías, quando juntas y à la par echaron mano de vn hombre, desseando cada qual de ellas tenerle por marido, y à porfia le rogauã se casasse con ellas, que esso quieren dezir à la letra aquellas palabras: *Tantum modo inuocetur nomen tuum super nos, aufert opprobrium nostrum*: porque era sin duda muy grande afrenta no tenerlos. De adonde nacio el ofrecimiento que Dios hizo à su pueblo, no permitiria vuisse en el hombre, ni muger esteril: *Non erit in te sterilis, non erit infacunda, neque sterilis in terra tua*, y bien lo cumplio su Magestad, pues les llenò de bendiciones à ellos, y à todos sus ganados, dâdoles abundãcia de hijos, y prospera sucefsiõ. O generaciõ gloriosissima, y Real la de sus Altezas, linda, bella, escla recida en sumo grado, mas estêdida, y espaciosa q las orillas del mar, nacida para el biê del mûdo; q esso denota el auer nacido del viêtre de la muger valerosa, y fuerte: *Filia Principis*, muger de Principe. De marfil le llama el Espiritu santo al de la Esposa, sembrado de safiros: *Venter eius eburneus, distinctus sapphiris*. Todo el cuerpo humano, sibiê le miramos, estâ lleno de huesos, solo el vientre no los tiene, pues dezir q el de la Esposa es todo de marfil, no es otra cosa que dezirnos, es vientre de muger valerosa, y esforçada, qual la pinta el Espiritu santo, y que como tal lo muestra en la sucefsion, y abundancia de hijos, dados por la mano de Dios: *Distinctus sapphiris*, sembrados de safiros, que son piedras preciosas de color de cielo; para q entendamos, que sus Altezas han nacido para ser vnos

Genes. 30.

Isaia. 5.

Deut. 7.
Exod. 23.

Cant. 5.

SERMON DEL P. M.

Iob 7.
Autor Ca-
tense.

Athlantes diuinos, que sobre sus Reales hombros tengan el cielo en peso, y la defensa de la Iglesia. Aqui se ve cumplida la bendicion de Iob: *Multiplex erit semen tuum, & progenies tua sicut herba terra*; que segun la translacion de los Setenta, entendida por el Autor de la Catena, no es otra cosa que dezir, Dios ha de multiplicar la sucesion de Iob, dandole vnos hijos como vnas flores. Alli, y aqui se ven verificadas estas palabras a la letra. Y como el cuydado de su Magestad de la Reyna, los entretenimientos, y ocupaciones de sus Altezas, han sido siempre en materia que mas les pueda despertar la memoria, y consideracion de la muerte, como hemos prouado: añade Iob: *Ingredieris in abundantia sepulchri, sicut infertur accruus tritici in tempore suo*. Como si dixera; esta Real sucesion, estos Hercules valerosos, estos Principes esclarecidissimos muestran ser lo que son en los passos, y estaciones de su vida, tan agradables a Dios, pues van encaminados al verdadero palacio, y casa del sepulcro, donde quando les llegue la hora entraran dentro, y hallaran mas bienes, y tesoros del cielo, que tiene granos vn monton de trigo, y de alli como de segundo vientre, renaceran mejorados a nueva vida de gloria, que dura para siempre.

Discurso quarto.

S. I.

DE SPVRS de todo esto, tratò su Magestad de cuydar de los de fuera, poniendo los ojos en los pobres, que todo lo abraça la caridad, y en ellos estan de la mesma suerte, vnos ciertos, y claros espejos de el bien morir. Que fue de ver el cuydado q̄ tuuo con todo genero, y linage de pobres, cõ los enuergõçates, cõ los de los hospitales, cõ los Religiosos, y Religiosas, cõ los q̄ andauã por las calles? hasta los mas escõdidos y olvidados gozarõ del

F. ANDRES DE ESPINOSA. 25

del tesoro de sus limosnas, siguiendo en esto los pasos de sus predecesores los principes de Alemania, los quales no se contentauan con fauorecer los pobres hospedã dolos entre si, sino que se yuan con ellos à sus casas; y si erã peregrinos, les dauan largamente para el camino como lo refieren Cornelio Tacito, y Pomponio Mela, y Carlos Tercero, Conde de Flandes, que murio Martir, por tomar tan à pechos las necesidades de los pobres, cuyas hazañas, y obras valerosas cuenta largamente Paulo Emilio: pero donde tiro la barra con mas fuerça fu Magestad, y echo el resto de su poder, fue en acudir à los Hospitales, y à los Conuentos de Religiosos pobres: à los primeros acudio, por la razon que da Iustiniano en la ley : *si quis ad declinandum .C. de Episcopis, & clericis*, que es ser los pobres de Hospital mas necesitados, y menesterosos, y como à tales ser fuerça el acudir primero. *Quis enim pauperior est hominibus, qui inopia tenti sunt, & ingenone positi, & suis corporibus laborantes necessarium victum sibi nõ possunt afferre?* Bien considero esto su Magestad, pues no solo les acudio con gruesas limosnas, sino q̃ con mucha diligencia, y cuydado se entretenia en hazer hilas, y adereçar paños para que se curassen; su Alteza de la señora Infanta no se daua manos à esta labor, ayudando con extraordinaria voluntad, y gusto: y estando su Magestad en la cama, por ocasion del parto, alli trabajaron juntas, y con sus reales manos obraron lino, y lana, que como se llegaua el fin de su viaje, quiso cargar el nauio de sta mercaderia, para trocarla por la del cielo; que no con otra moneda se cõpra. Este tan extraordinario hecho dig no de su Real pecho, fue con el que se sobrepujo à si misma, y acabò de llegar à la cumbre, y magestad que la virtud puede alcançar en esta vida. Esto es el comprar campo, y plantar viña, como hemos dicho. Y bien conocio su Magestad el tesoro, que estaua escõddido en el, que no es

Corne. Tacitus libr. de Germania. Pomponius Mela lib. 3. Paul. Emilio. lib. 5. Iustinia.

SERMON DEL P. M.

Matth. 13.

menos que el Reyno de los cielos: *Simile est regnum caelorum thesauro abscondito in agro*; pues estando en Alemania con la Señora Archiduquesa, madre de su Magestad, visitando vn Hospital, le llegó la nueua que era Reyna de España! O Magestad de Dios! O prouidencia digna del altísimo! quando cō la fortaleza de varon *accinxit fortitudinem lumbos suos, & roborauit brachia sua*, cōquistaua el Reyno de los cielos à fuerza de braços, al mismo pūto la pone Dios en sus manos por prendas el Reyno de la tierra.

S. I I.

Y porque no se dixesse, que todo el tiempo se yua en desfilas: *Manum suam misit ad fortia, & digiti eius apprehenderunt fusum*: Con ambas manos mas fuertes, y mas derechas que las de Adon, asio de las cosas fuertes, y torcio el hilado: esto es el cuydado grande que tuuo su Magestad con los Conuentos de los Religiosos pobres, que con iusto titulo se llaman casas fuertes, donde se trata tan de proposito de la oracion, significada por el cuello de la Esposa, y torre de Dauid: *Callum tuum sicut turris Dauid, mille clypei pendunt ex ea, omnis armatura fortium*. Atarazana de muchas armas para ofender à los enemigos, y para defenderse dellos: y asi como el cuello junta el cuerpo cō la cabeça, yes porquie se deriuau todas las influencias de ella, que se reparten por todo el cuerpo, asi junta la oraciō à los hombres con Dios, y por ella se deriuau todos los tesoros del cielo, y se repartē por este cuerpo místico de la Iglesia. Y como al q̄ tiene el cuello toroso, y grueso le llamamos hōbre de muchas fuerzas, asi los Conuētos, y casas de Religiō, dōde la oraciō estā tā en su punto, se llaman fortalezas, y casas de munició. A esta causa ponian los antiguos à las puertas de sus tēplos vn Sphinge, el qual tenia rostro de vna hermosissima muger, y el cuerpo era de ferocissimo, y espantable Leō: era este vn vñio retrato de la muger fuerte q̄ vamos predicādo, y como tal le traia

Cant. 4.

Cartarioli.
deima. deo
vñ. c. de pat.
fol. 380.

la Diosfa Palas, quãdo armada de todas armas salia à las batallas, puesto por cimbre, y corona del yelmo de oro que traía calado en la cabeça: y asì ponernos los antiguos esta pintura à la entrada de los tēplos, fue dezirnos, era aq̃l el alcaçar de la Diosfa Palas, el Castillo Roquero, y fuerte de los Dioses. Estas, y otras fuerō las razones q̃ à su Magestad la mouieron poner la mano en las casas fuertes de las Religiones, fauoreciēdolas cō sus santas limosnas. Hablē los Monasterios, y Conuētos de Madrid, y Valladolid, y digan lo mucho q̃ se enriquecierō cō ornāmētos, casullas, albas, y amitos, todo ello labrado, y aliñado en su Real palacio, registrado por sus santas, y Reales manos: y esto con tã grande liberalidad q̃ estēdio sus manos, y abrio las palmas: *Manũ suã aperuit inopi, & palmas suas extēdit ad pauperē.* Como quiē dize no me queda mas que dar, q̃ si mas tuuiera mas diera. Y biē se vio à la clara pues, por ser las limosnas tã esplēdidas, y generosas acaccio en muchas ocasiones, estar su Magestad algo atrasada: q̃ no es mala razon de estado empeñarse cō los pobres para enriquezer con Dios: *simul in unũ diues & pauper.* Y desnudarse à si por vestir al desnudo, es hazer d̃ su capa dos, como hizo S. Martin. Y como el estēder la mano d̃ ordinarioes acciō para recibir, asì el estēderla para el pobre, es obligar à Dios al retorno; de adōde le vino à la muger fuerte, y limosnera hallarse cō dos vestidos, por el q̃ dio à los pobres no solo para si, sino para su marido, y para sus hijos, como hemos dicho.

Psal. 48.

§. III.

Y aunque fue grande hazaña poner la vna mano en las casas fuertes, no fue menos el torcer el hilado con los dedos, y el huso: *Digiti eius apprehenderunt fusum.* Que el copo en la rueda poco aprouecha mientras no se hila, y tuerce: y es dezirnos en buen Romãce q̃ aquella se llama muger fuerte, q̃ en la hora dela muerte tiene torcido el hilado, y sus trabajos jutos, q̃ son los passos santos cō q̃ mas

SERMON DEL P. M.

- Iob. 18.* agrada al Esposo, y le roba los ojos, como dixo Iob. *Ar-*
Et abuntur gressus virtutis eius. Es menester hazer vn mon-
 ton de todos, en especial de las limosnas, que son las ar-
 mas dobles, con que se haze fuerte vn alma cõtra sus ene-
 migos: y asì san Martin, en aquella hora apareciendosele
In vita S. el demonio, le dixo con grãde esfuerço: *Quid adstas cruẽ*
Martin. *ta bestia nihil in me funestum reperies?* Que me quieres be-
 stia cruel, no pienses hazer fuerte en mi, que yo tengo de
Cypr. lib. 4. ser el victorioso? Y dize S. Cipriano, que hablò con esta
Epist. ad cõ confiãça, por la media capa que dio al pobre; que vn acto
fessores. heroyco de caridad borra, quita, deshaze todos los pe-
1. Petri. 4. cados. *Charitas operit multitudinem peccatorum.* Y esta es
 la mejor bombarda, y tiro de crugia con que se contras-
Cant. 8. ta el cielo. El Espiritu santo la llamò tan fuerte como la
 muerte: *Fortis est ut mors dilectio.* Yo digo que es mas
 fuerte, pues la caridad que vsaron las hermanas con Chri-
 sto, y el hospedarle, vencio la muerte, y refucitò à Lazaro:
Acto. 9. y por los pobres, y à ruego suyo dio san Pedro la vida
 à Tabitha. De aqui nacio el pintar los Gentiles con vna
 rueca, y vn huso, à las parcas que eran los verdugos de la
 muerte, significando en esto, que el que quisiere ser ver-
 dugo de vida, y muerte, llevando rueca y huso lo sera, q̃
 es dezir, mazorcas de hilo torcido, y obras santas de cari-
 dad, como lleva la muger fuerte, y valerosa; por lo qual
 llega à estado de ser mas fuerte que la muerte, y triunfa
 della. Biẽ comun y sabida es la historia del Laberinto de
 Creta, pues quantos entraron dentro no accitaron à sa-
 lir, antes quedaron muertos à manos de aquella bestia
 fiera, que se mantenia de carne humana, hasta que vna mu-
 ger valerosa dio aun Cavaltero vn ouillo de oro torcido
 de su mano, y con el atandose al aldaua de la puerta, en-
 trò, vencio la bestia, matola, y vltimamente boluio à salir,
 que era estala mayor dificultad de todas. Esto pues haze
 el hilado, y torcido de la muger fuerte, y esforçada, que
 son

son las obras de caridad, con que vence à la bestia fiera, y indomita de la muerte, y sale de entre sus vñas triunfante, y victoriosa.

Discurso quinto.

§. I.

AYUDO à este triumpho y victoria, la consideraciõ tan grãde, que su Magestad tuuo de la misma muerte en el discurso todo de su vida, trayendola siempre delante de los ojos, que sobre las demas buenas obras referidas, en quien està estampada esta viua memoria, es este vn esmalte de grande perfeccion. Toda su conuersacion, y comunicacion, con las personas espirituales, y Religiosas, no era otra que tratar de la breuedad de la vida, de el juyzio riguroso de Dios, de tal suerte que podemos afirmar no fue vna sola muerte la suya, sino muchas: *Mors nõ vna venit, sed qua rapit vltima mors.* Bien se echò de ver esta verdad en muchas ocasiones que se ofrecieron, que sera imposible referir las aqui, baste por aora esta, que pocos dias antes que fuesse Dios seruido de llamarla, passãdose por vna galeria do estaua vn quadro, con vna pintura, que tenia dos escalas, vna por donde subian almas al cielo, otra por donde baxauan al infierno, començò à suspirar su Magestad, y preguntando la causa cierta dama, respondio estaua muy affigida, por no saber qual de aquellas escalas era por la que auia de caminar su alma, en la hora de su muerte. De alli à pocos dias baxarõ ambas Magestades à ver los sepulcros do estauan los cuerpos de los Emperadores, y Reyes, en el insigne Monasterio de san Lorenzo el Real, y mirando el puesto que cada qual

Senec. lib. 3
epist. 23.

SERMON DEL P. M.

de los cuerpos Reales tenía, dixo la Reyna al Rey nuestro Señor: V. M. se firua quando Dios fuere seruido de llevarme desta presente vida, mandar que mi cuerpo sea sepultado en este lugar, señalando el que inmediatamente se seguia al vltimo de los muertos. Que mayor argumento puede auer desta verdad? Que mas cierto testimonio de auerla Dios declarado el dia de su muerte, como à otro Dauid: porque tan delante de los ojos le tuuo mientras viuiu? *Notas mihi fecisti vias vite, adimplebis me latitiam cum vultu tuo*. Que este premio merece el que del todo se ocupa en la consideracion de su muerte en pensar, y tratar de la breuedad de la vida. Y afsi el pedir, y señalar su entierro, fue como si dixera con el santo Iob: *Solum mihi superest sepulchrum*, ya no me falta mas que entrar en el sepulcro, todas las diligencias necessarias tengo hechas, venga Dios, y comuniqueme el alegria de su diuino rostro de mi tan deseada.

Psal. 15.

Iob. 17.

§. II.

Cumpliosele este desseo à su Magestad, y trata al punto Dios de llevarla à su gloria, dandola vna enfermedad para que del todo saliese acrisolada; que no ay mejor piedra de toque, dõde se descubran los quilates del amor de Dios con vn alma, que en darla crueles enfermedades sin mezcla de suauidad, y dulcedumbre: tal fue la de su Magestad vnas calenturas sobreuenidas al parto, con grãdes crecimientos à la tarde, à la media noche vehementissimos dolores cõ vn cõtinuo desasosiego. Apreto tanto el mal que vino à saltarla el habla, en tanto grado que dudaron todos si se le podia dar el Viatico, por paecer estava totalmente enagenada de su sentido: durãdo esto por espacio de quatro horas cõtinuas: al fin dellas poco mas, o menos, presente su Magestad, algunos grandes de su camara, y damas de la Reyna, pareciendole al Religioso deuoto del nombre de Maria, era à proposito nombrar

F. ANDRES DE ESPINOSA. 28

brarla la salutacion Angelica, como medicamêto mas eficaz, y saludable para todo, llegole al oïdo à su Magestad, y dixola: *Aue Maria, Señora.* O grandeza de Dios! O prodigio del cielo! O virtud excelente del nõbre de Maria! La que en mas de quatro horas no auia hablado palabra, la que puso en questiõ, y duda si se le daria el diuino Viatico, dixo en voz clara, y piadosa que la oyeron todos *Aue Maria, Padre Rojas:* y luego buelta al padre confesor, como sentida de q̄ la importunasse recibiesse el santissimo Sacramêto, le dixo: Yo no soy Catolica? porque me importunays por cosa que tanto amo y desseo? Trae me luego à Dios: y assi se le traxeron. Consolauase notablemente con las santas Reliquias, adoraualas, y besaualas con grandissima deuocion: en especial vna que su Magestad tenia de la sangre de Christo Señor nuestro, que recogio la santa Veronica, y otra de los cabellos de la Virgen, que texidos con gran primor tenia la Magestad del Rey nuestro Señor en vn diamante de vn anillo; y mando à este Religioso la pusiesse en el dedo de la Reyna, y con la vna, y la otra santa Reliquia conseruaua la paz, y cõsuelo de su alma, y la fueron de grande ayuda, y fauor para salir cõ la victoria de tãtos tormêtos. Para q̄ se vea quiẽ es Dios, y de la manera que acude à los suyos en sus trabajos: y fue orden de la diuina prouidencia, que el santissimo Sacramêto del Altar, el nombre de Maria, las santas Reliquias que fuerõ los que resperò, venerò, y adorò en vida su Magestad, con tan extraordinaria deuocion, fueren en la hora de la muerte sus adalides.

§. III.

Prosiguen adelãte en la enfermedad los dolores, y ansias mayores que se pueden pensar, con que se enterneciã los que estauan presentes, y sus coraçones se atormentauã. En medio dellos dixo su Magestad las palabras q̄ Christo Señor nuestro habló colgado del madero de la Cruz,

SERMON DEL P.M.

Dios mio Dios mio q̄ he yo hecho que assi me desamparays en esta ocasiõ? significãdo en esto la seguridad grãde de su cõciencia, y quã libre estaua de todo pecado por virtud de la gracia de Dios, y de sus santos Sacramẽtos. Esta palabra en Christo Señor nuestro, fue palabra de fortaleza, lo vno porq̄ estãdo tã flaco, tã atormentado, y en los vltimos terminos de dar el alma al padre, leuãtò cõ tãta fuerza la voz q̄ tomò de alli argumẽto el otro para conuertirse, y dezir: *Verè filius Dei erat iste*; sin duda este hombre no es menos q̄ hijo de Dios. Fue tãbien aq̄lla palabra de grãde fortaleza dize S. Thomas, en este sentido: porq̄ como fuerte sin embargo de la suplica llouierõ los tormentos de la pãssion sobre sus hombros: *Derelictio illa non est referenda ad solutionem unionis personalis, sed ad hoc quod Pater eum exposuit passioni: unde derelinquere illũ nihil aliud est quã non protegere à persequentibus*. Por el mismo caso que le dexo hecho vn ayunque de trabajos, quedò con mayor fortaleza para sufrirlos, y fue como dexarle para que se valiesse por si qual valeroso, y esforçado Quando pidio indulgencia, y perdon general por los que le crucificauan, regalose con Dios, y llamole padre: *Pater ignosce illis*. Quando pidio en el huerto à Dios dexasse passar aquel Caliz à los suyos, sin que el le agotasse, porque todos gustassen del amargo trago (que assi entiẽde san Hilario aquellas palabras) tambien le llamo padre: *Pater si possibile est*. De manera que quando habla por otros se regala con su padre, y le habla con ternura, mas quando pide, y habla por si, no le dize palabras blandas, sino de grãde fortaleza, Dios mio, Dios mio: y dize san Pablo que *Exauditus est pro sua reuerentia*, que le oyò Dios por el respecto que se le debia: y en lo que se echo de ver, fue en el tropel de los dolores, y tormentos, que como à vn fuerte Sanson llouieron sobre su diuina persona: y tambien se conocio en los dolores delos circunstantes que, *Reuerseban-*

Matth. 27.

*D. Tho. 3.
p. q. 50. art.
2. ad 1.*

Hilarius.

*S. Paul. ad
Hebr. 5.*

F. ANDRES DE ESPINOSA. 29

tebantur percutientes pectora sua: Que boluian atrás dándose fuertes golpes en los pechos. Esta misma palabra, en la Reyna nuestra Señora, digo que fue de fortaleza, pues oyendola Dios, no afloxaron los tormentos, sino que crecieron mas, y mas, no solo en su real persona, sino en todos los circunstantes. que con dolores grandes de su corazón hazian el deuido sentimiento; demas que en muchos arrobos, y estasis que tuuo su Magestad, que afsi se pueden llamar, pues no la priuaron totalmente del sentido, es de creer yria con la consideracion à la Cruz, y muerte de Iesu Christo señor nuestro: qual yuan santa Brigida, y santa Catalina de Sena en sus arrobos, y reuelaciones, conociendo que todo el ser de la muger valerosa y fuerte consistia en saber imitarle, y seguirle hasta en sus palabras.

Matth. 23.

§. IIII.

Bié cierta tuuo Christo señor nuestro la victoria en la Cruz, pues al compañero que estaua à su lado le dixo: *Ho die mecum eris in Paradiso.* Y ote digo de verdad que estas oy conmigo en el Parayso. Oyamos pues lo que passa. Estando apretando los cordeles à la Reyna nuestra Señora, y dádola crueles garrotes para q boluiesse de los arrobos, y estasis, dixo à la dama q le los estaua dando, atormentadme harto que dentro de ocho dias yre à gozar de Dios, y aumentareys mi gloria, ved si quereys yr conmigo. O palabra de la mayor confiança que jamas se ha dicho en el mūdo! O seguridad de cōciencia la mejor q se ha conocido entre Christianos, no confirmados en gracia! O priuilegio el mas vnico, y mas singular, que se concedio à Santo en la tierra. Quien duda sino que en oyendo dezir Dios mio, Dios mio, palabra de fortaleza, que dixo Christo en la cruz, se asomaria su diuina Magestad à

Luc. 23.

h los

SERMON DEL P.M. A. H.

los balcones, y corredores del cielo, y con el gozo de verle, hablo aquellas razones, como se affomo quando san Estuan pidio perdon por los que le apedreauan: que semejantes canciones no se cantan fino en el potro de los tormentos, y en el harpa de la Cruz. Desde alli la declara el secreto de la escala, que tan congoxada la auia traído, y veria la que vio Iacob, cuyas puntas tocarian con la vna extremidad en la Real cama, y con la otra en el cielo, Angeles que subirian y baxarian por ella: los que suben, presentan trabajos y afficciones; los que baxan traen consuelo, y descanso: los que suben lleuan las limosnas, los que baxan retornan seguridad del premio: los que suben presentan la sangrienta y cruda guerra cō los enemigos, diziendo con san Pablo: *Bonum certamen*

2. Ad Ti. 4

certaui, cursum consummaui, fidem seruaui: los que bueluen responden, que aparejada està la corona de justicia: *Reposita est mihi corona iustitie.* Los que suben ofrecen los reales passos dados en seruicio del Esposo. Los que bueluen dizen que han agradado à Dios, y robadole el coraçon: y con esto quedariã los conciertos hechos, y ambas partes se darian por contentas y satisfechas.

§. V.

Crecen los accidentes de la enfermedad, de manera que los medicos perdieron la esperança, y consultan à su Magestad del Rey nuestro Señor, para que se trayga la Vncion: vino con ella el Capellan mayor. Aqui fue mucho de ver la admiraciõ, y lagrimas de los presentes, admirãse de ver q̄ fuesse la enfermedad poderosa à derribar vna vida tan florida de veynete y seys años, de vna Reyna tã importãte al Reyno, tã amada del Rey, tã zelosa de la justicia, tan madre de pobres, tã protectora de los agrauados, tã fiel hija de la Iglesia, tã religiosa en sus costumbres, tan acariciadora de las religiones, tan vigilãte de la buena educaciõ de sus hijos, exẽplo de virtud, y seõora de

todos

todos los coraçones de los de su Reyno, y que esta tan preciosa Margarita camine à la muerte, y se acerque à ella. Èsto les admira, y no osando disputar con Dios se humillan, diziendo: *Quis cognouit sensum Domini? Iustus es Domine, & rectū iudicium tuū*, Mezclan cō esto lagrimas tristes, solloços, y suspiros grandes, nacidos de lo intimo de sus pechos, oyense clamores, manifiestāse excessiuos quebrantos de coraçon, hazese vn coro lamētable al rededor de la cama de la que quiere espirar, cruzan todos las manos, pierden el color de su rostro los mas varoniles coraçones, leuantan los ojos al cielo, eleuanlos en Dios, pidiēdole se sirua vsar de su misericordia en ocasion tan importante. Y en medio desta musica lamētable à las diez de la mañana muere su Magestad, con la mayor tranquilidad y serenidad de rostro, sin mouimiento alguno, solo en la boca pronūciando *I E S V S*. Credo, Maria mater gratie, los ojos puestos en vn Crucifixo, sin apartarlos vn pūto, besandole mil vezes: dōde los zelos del diuino esposo no la dauā licēcia para q̄ se despudiesse del Rey nuestro Señor, y diese la vltima bendiciō à sus Reales hijos, solo cō Dios, dio su alma à Dios, dexādo el cuerpo muerto en la tierra. Acudē luego los pobres reconocidos à las generosas, y efrecidas limosnas q̄ de sus Reales manos recibieron, q̄ ellos solos saltauan de acudir entre los deuotos que tuuo en vida, y por ser vn sin numero dellos, y no poder hablar jūtos cōprometē en vno, y dā su poder al mas rico pobre del cielo el serafico P. S. Frācisco, el entregò la mortaja q̄ fue su santo habito, y cordō, con q̄ se enterrò, y quiso fue se en su mesmo dia à quatro de Otubre, para q̄ conozca el nūdo la hōra q̄ hazen los ricos pobres del cielo à los q̄ en la tierra les ayudaron cō sus limosnas. Fue aquella noche notablemente escura, y llouiosa, q̄ no cō menor tristeza, ni cō menos lagrimas que estas pudo el cielo dexar de ayudar al sentimiento de tā gran perdida: y en medio

SERMON DEL P. M. V. A. J.

destos nublados al tiempo que espirò su Magestad se oyo vn trueno: porque como esta muerte fue, yna imitacion viua de la de Christo Señor nuestro, era muy conuiniente, que tierra, y cielo hiziesen ruydo cõ amargos clamores; aunque yo pienlo que el trueno fue la señal de Santiago: *Filius tonitruui*, que como à Reyna de España salio à recibirla haciendo primero la salua.

Marci. 3.

§. Vltimo.

Ya hemos visto los passos hermosos, lindos, y agraciados de la Reyna nuestra Señora, Esposa de Principe: *Filia Principis*, su rico calçado, y muerte: *In calceamentis*. Con lo qual se mostro valerosa y esforçada, como la muget fuerte, que el Espiritu santo nos ha pintado, y cumpliendo con sus condiciones, y leyes ha llegado iustamente al colmo de toda perfeccion, y gloria: y pues la està gozando tan sin peligro, solo resta que se levanten del llanto sus reales hijos, y la canten la gala, llamandola bienaventurada mil vezes: *surrexerunt filij eius, & beatissimã predicauerunt*. Lo mismo haga su Real Espofo, Rey, y señor nuestro: *Vir eius & laudauit eam*. Como se leuantò el del cielo quando le llamó con la cancion, y motete de la Cruz, y allì le vio qual otro san Esteban en pie: *Vilit eos apertos, & Iesum stantẽ à dextri virtutis Dei*. Leuãtese pues V. Magestad gran Monarcha, Rey, y señor nuestro, y si el justo sentimiento de la perdida de tal Esposa ha dado golpes en el valeroso, esforçado, y Real coraçõ de V. M. y à bueltas de las centellas del fuego viuo de amor, ha sacado arroyos de agua, vertidas por las fuentes de los ojos (que lagrimas en ocasion semejante valor es en los Principes, y no flaqueza, dixo Marco Antonio, llorando la muerte de vn gran priuado, y amigo suyo,) ya Señor es tiempo de limpiar los ojos, y enjugar las lagrimas

Altor. 7.

Plutarc. in Apot.

mas bolviendo el llanto, y tristeza en consuelo, y alegría: y pues tiene V.M. vna Esposa, que lo es ya de Dios (diuino trueco) sus Altezas vna madre, no lotros vna Reyna, y Señora, que le està gozando, como claramente hemos prouado, cesemos todos de llorar, temiendo dar ocasion de enojo con nuestras lagrimas: como lo persuade san Hieronimo, à santa Paula, consolandola en la muerte de Blisilla su hija: *Ne tibi Saluator dicat, irascere Paula quia tua filia mea facta est filia? Indignaris de iudicio meo, & rebellibus lacrymis facis iniuriã possidenti?* Y pues las lagrimas ofenden al alma difunta, en especial quando sien do muger de Principe, no lo dexa de ser por serlo juntamente de Dios, antes se mejora, que es la fuerça de la razon de san Hieronimo para que cese el llanto, cese pues, y en vez de endechas cantemos Alleluyas, como el mismo san Hieronimo afirma se cantaron en las obsequias de santa Fabiola, entonemos nosotros los mismos Cantos, que alli se entonaron. Entone primero su Magestad del Rey nuestro Señor, y diga que tiene su Esposa amada y querida en el cielo, que si parecio linda, agradable, y hermosa en medio de los dolores del parto, y tormentos de la muerte, *In calceamentis filia Principis*, ahora està biẽ auenturada en el cielo, calçada con la Luna, vestida del Sol, y coronada no con corona de trabajos y dolores, sino con estrellas resplandecientes, como quando estaua de parto, la vio san Iuan en su Apocalypsi. Entonen can ticos de alegria sus Altezas, dignos hijos de tal madre, y digan que si muere de parto como Rachel *In medio iu ueris*, en la flor de su moçedad, al mejor vrdirse, y tramar se la tela de su vida, es muy diferente la suerte, que Rachel fue esteril tuuo solos dos hijos Ioseph, y Benjamin, pero su Magestad dexonos viuos siete para q̃ gouiernẽ las siete partidas del mundo, glorioso fruto de bendicion: de mas que Rachel quando murio, fuesse derecha al escu-

Hier. Epis-
to. ad sanctã
Paulam su
per obiit
Blisilla fi-
lia.

Hieron. in
Epistol. Fa-
biola.

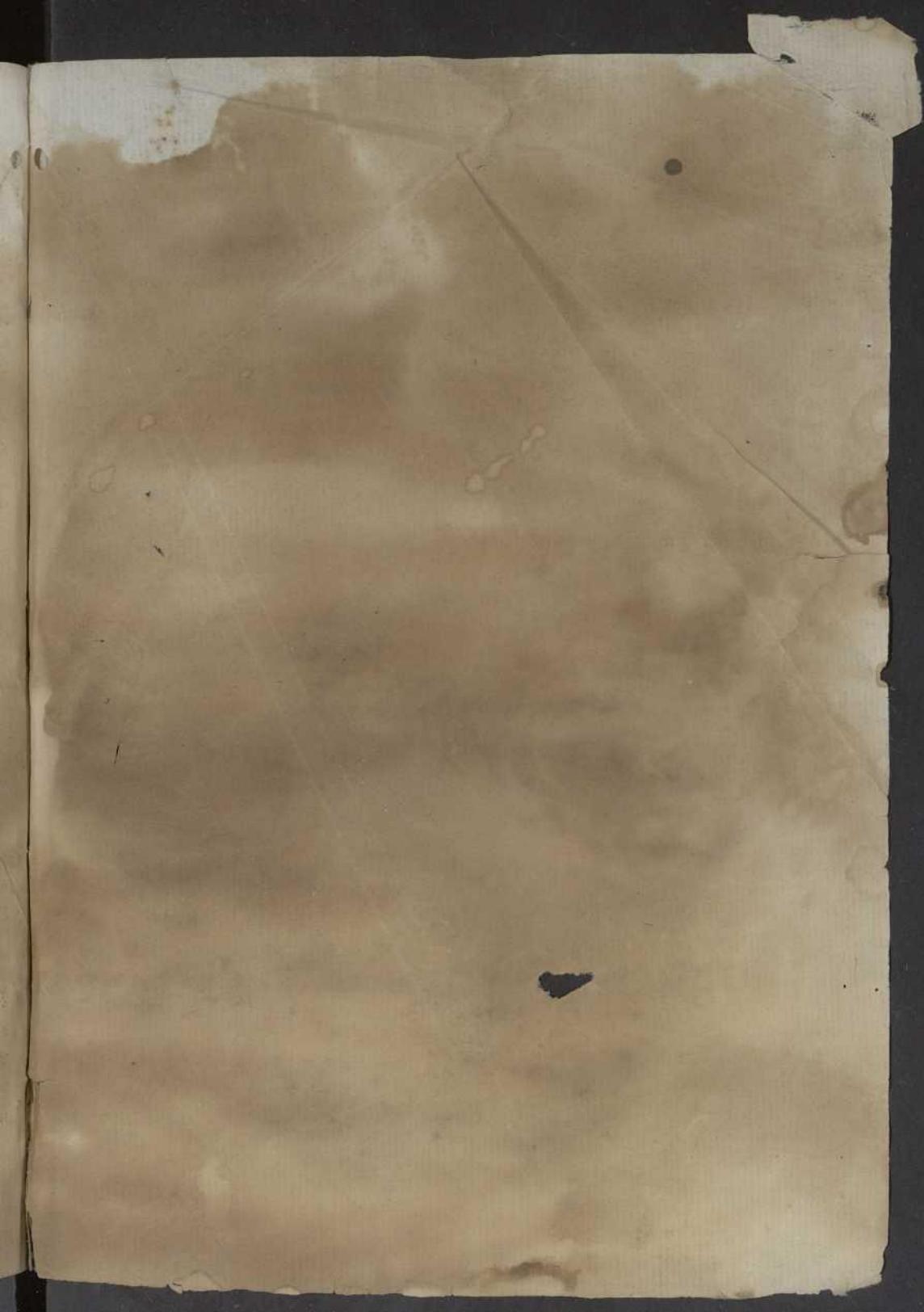
Apoc. 12.

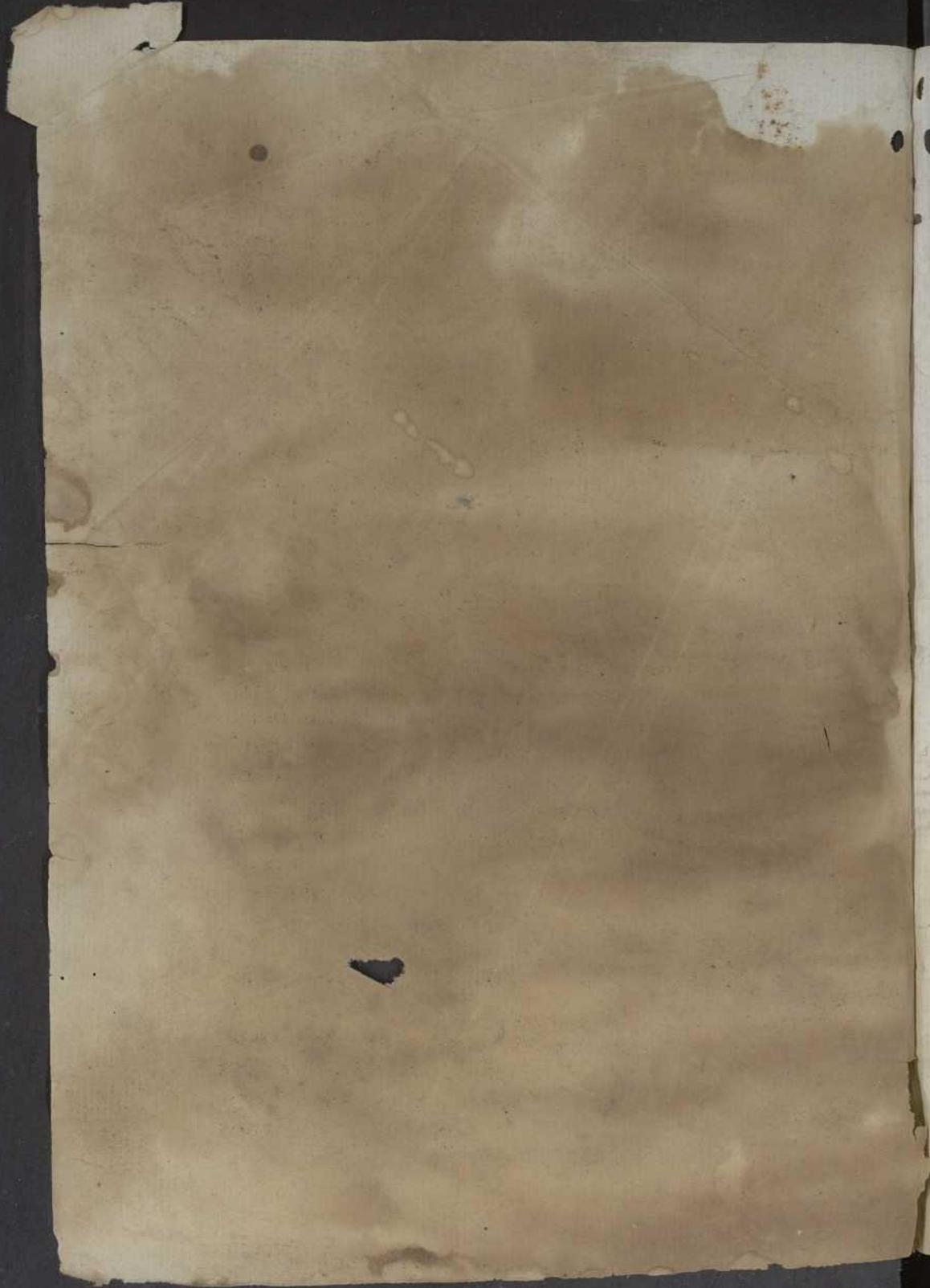
Gen. 35. &
48.

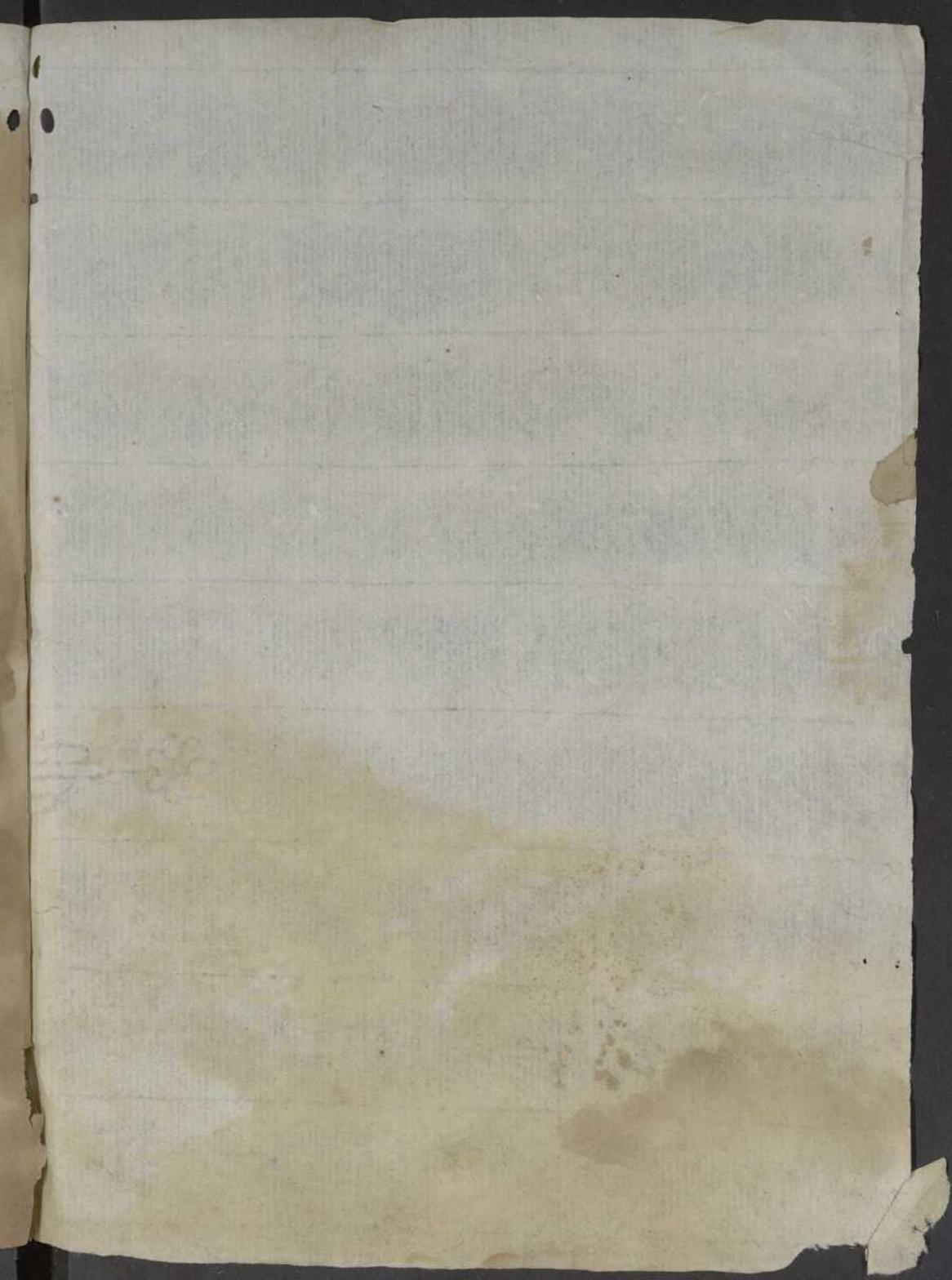
SERMON DEL P. M.

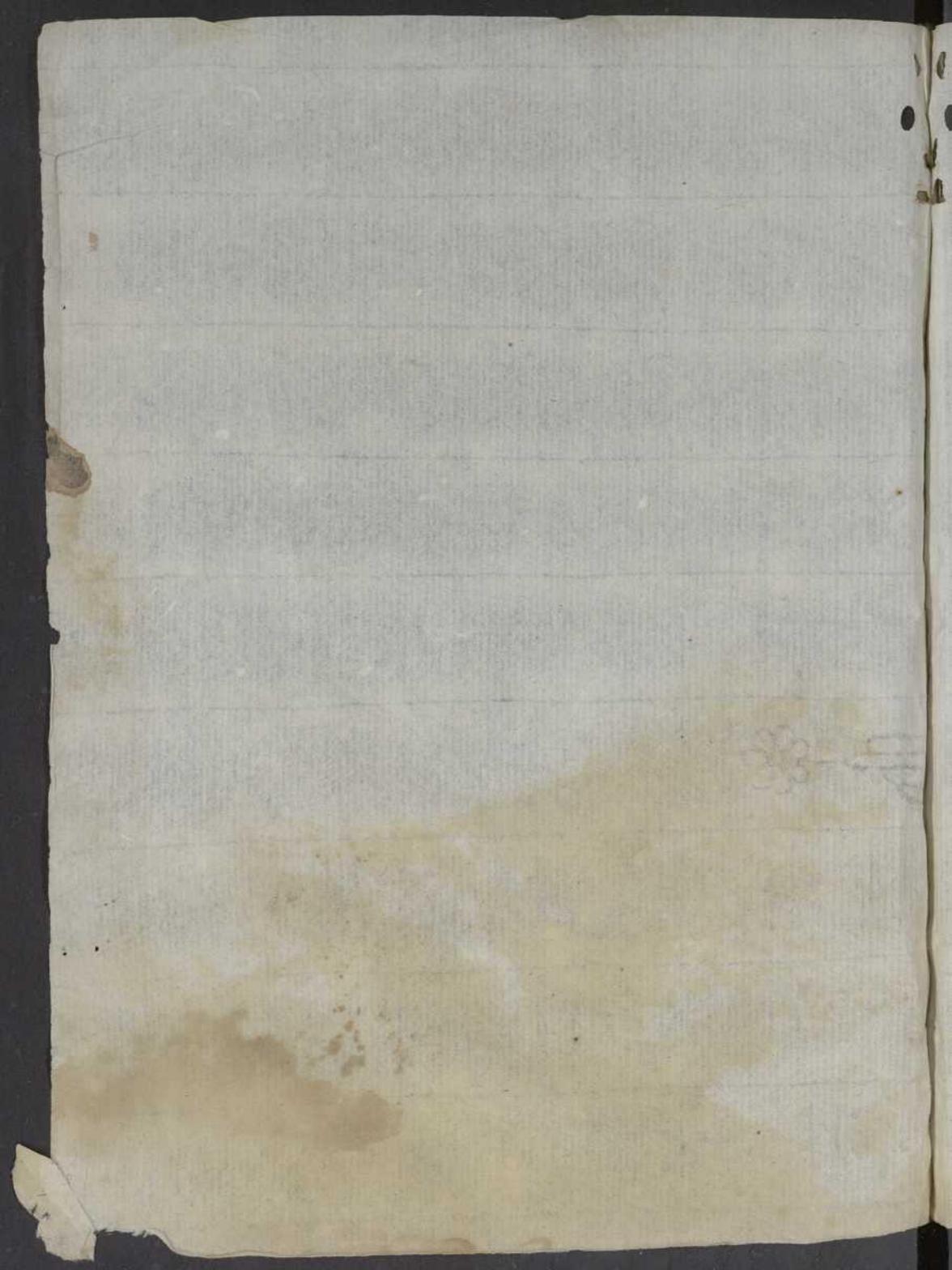
yo feno del limbo en compañía de los santos Padres q̄
 alli estauan: pero su Magestad de la Reyna està en la glo-
 ria, y desde la cama se fue à gozar de Dios con perpetuo
 descanso. Entonen los pobres sus canticos, y llamenla à
 boca llena bienauenturada, y dichosa; que esta es la ben-
 dicion que da Dios en el dia del juyzio à los que estan-
 do en el mundo cuydaron dellos: *Venite benedicti patris*
mei. Entone sus canticos la Vniuersidad de Salamanca,
 pues à esta esclarecidissima Reyna Sabà, que de lexas
 tierras vino los años atras à visitarla enamorada de su fa-
 biduria, la vè ya en el cielo reynando en las perpetuas
 eternidades. Entonen pues todos sus Canticos, y yo por
 auer entonado cõ mi baxa, y ronca voz subiendo tã altos
 mis acentos, pido el perdon deuido à la santidad, ma-
 gestad, y grandeza de la Reyna nuestra señora, y la
 suplico ruegue à Dios por todos, y por mi,
 nos dè aqui su gracia, y despues su
 gloria: *Quam mihi, &*
vobis, &c.

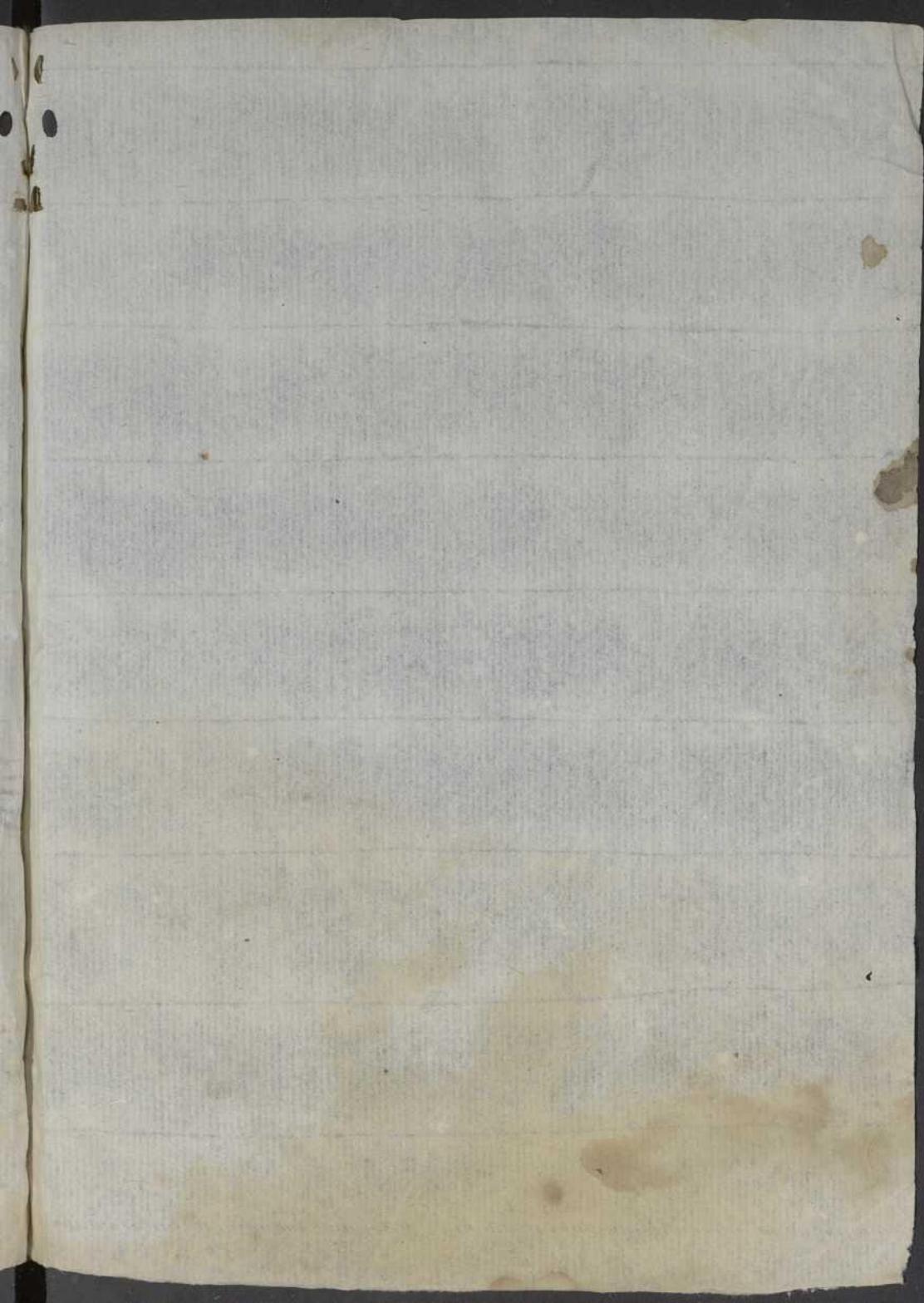
*Omnia summito correctioni sacrosanctæ
 matris Ecclesiæ.*

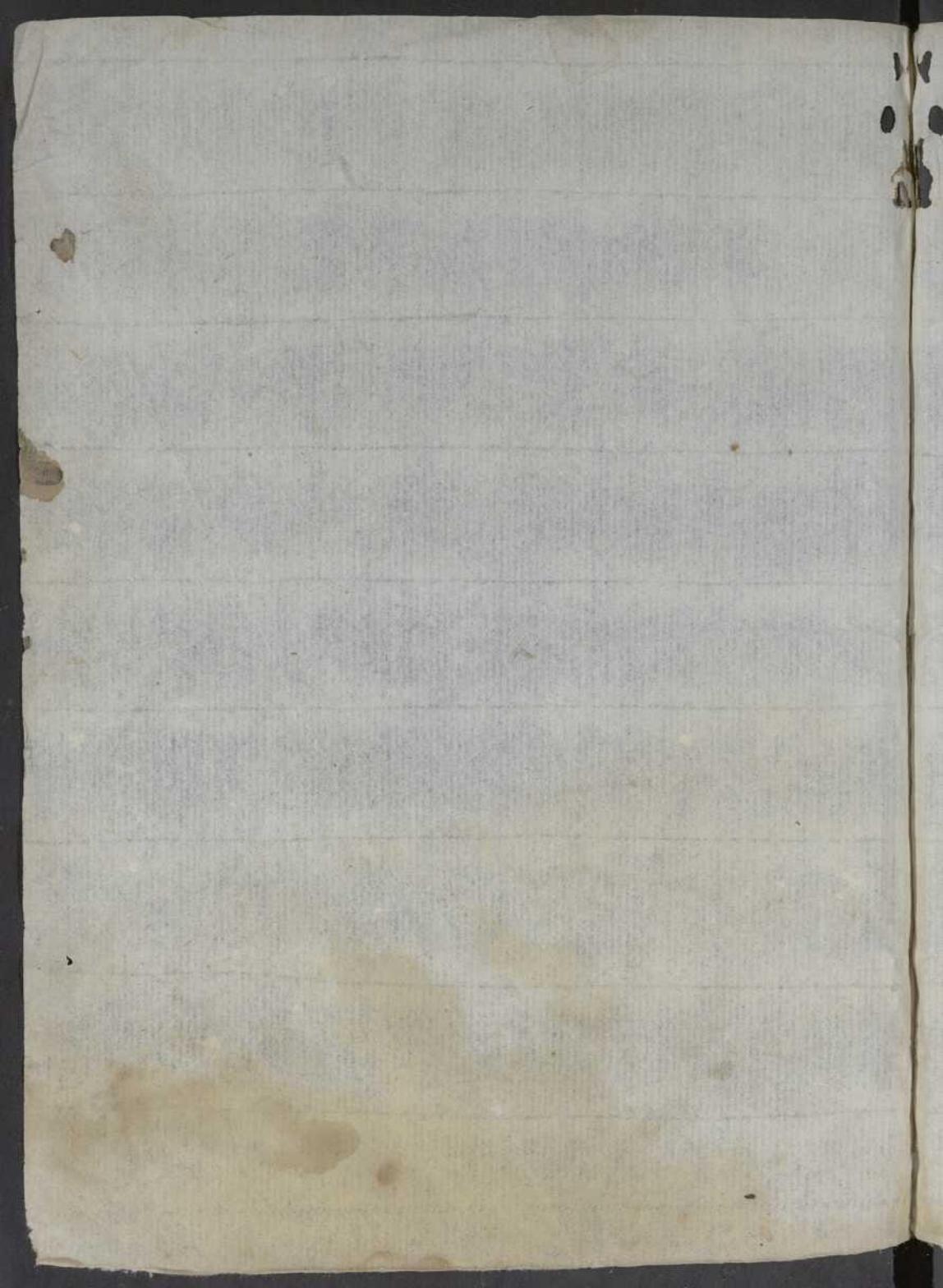


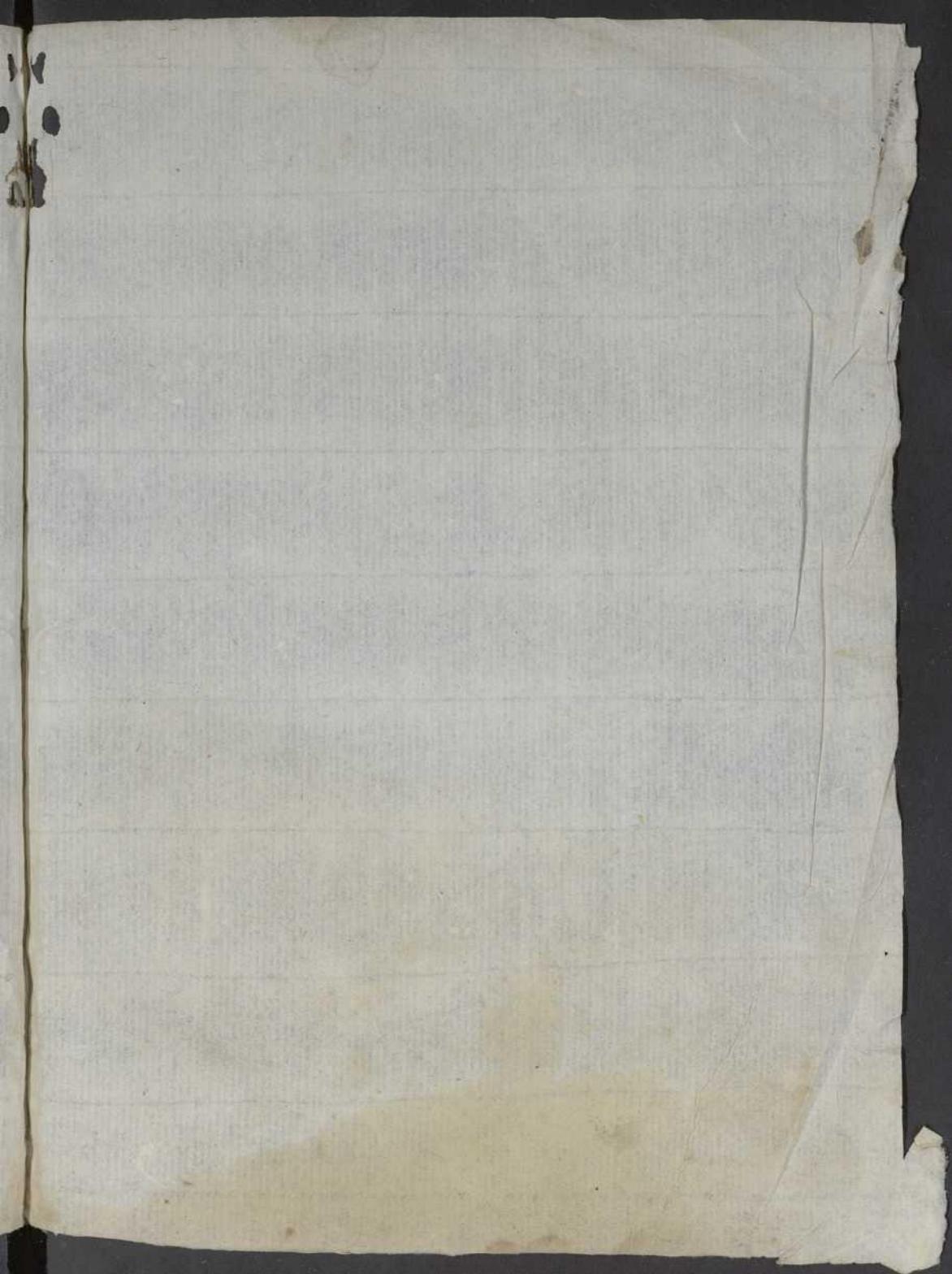


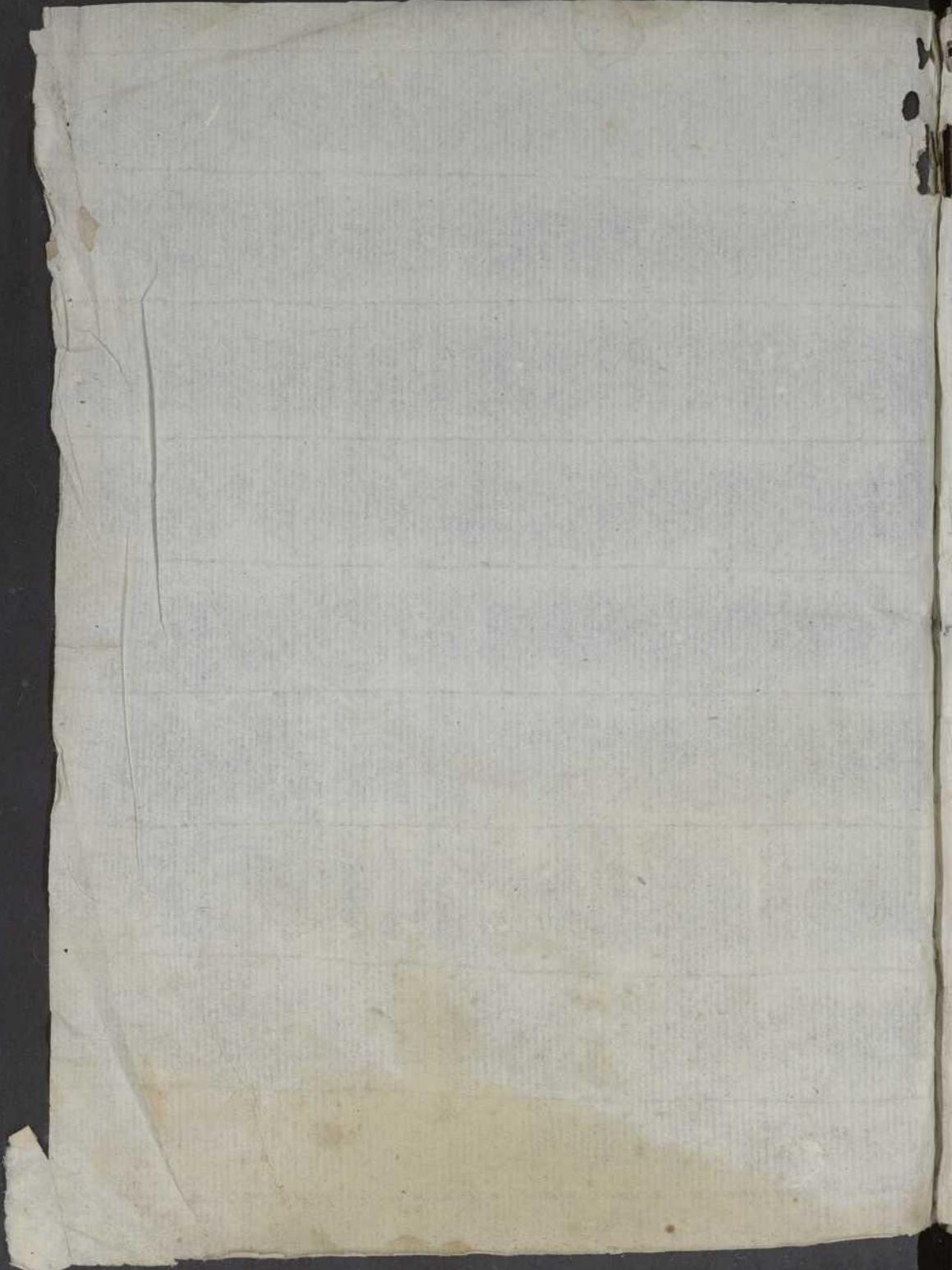


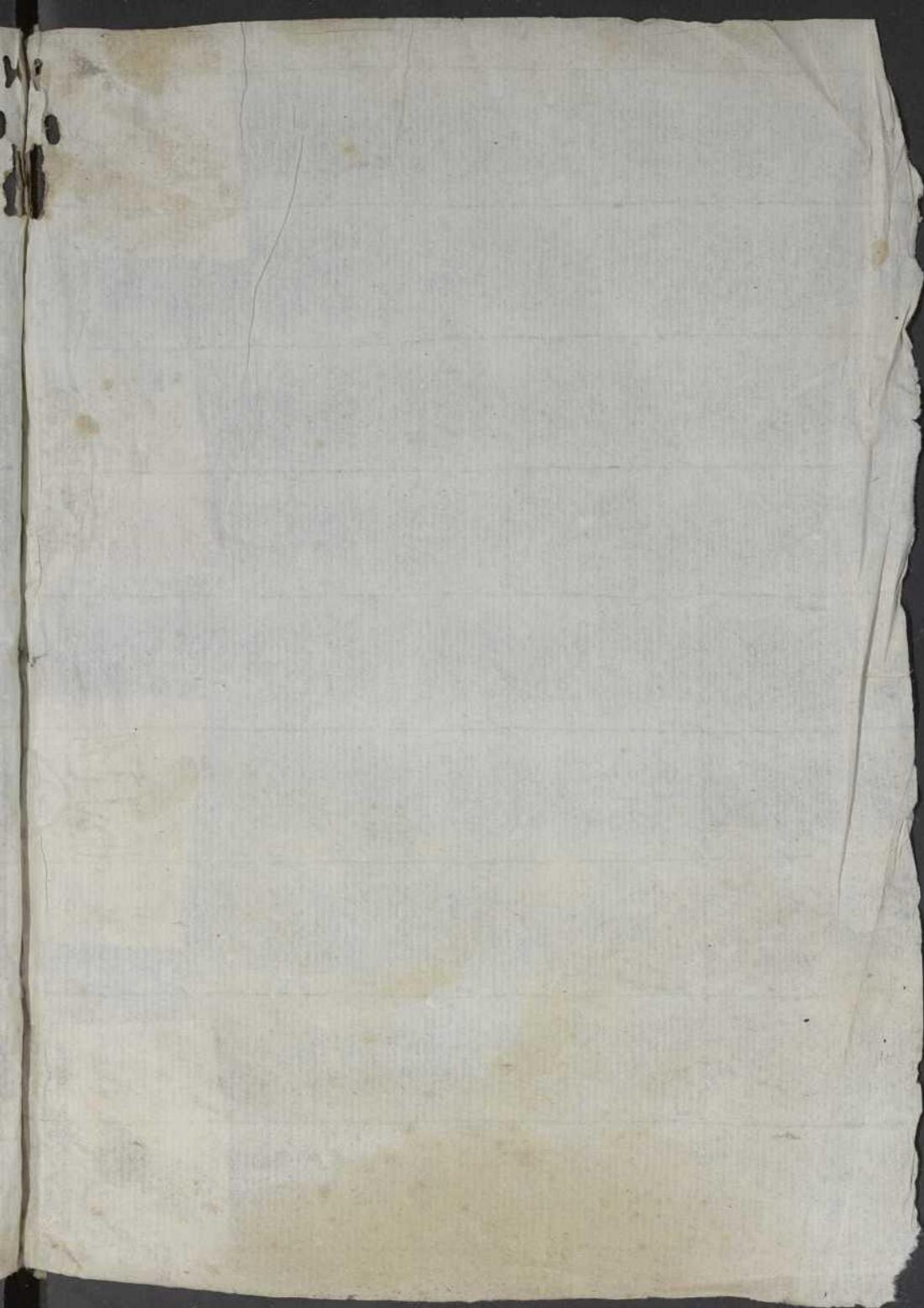


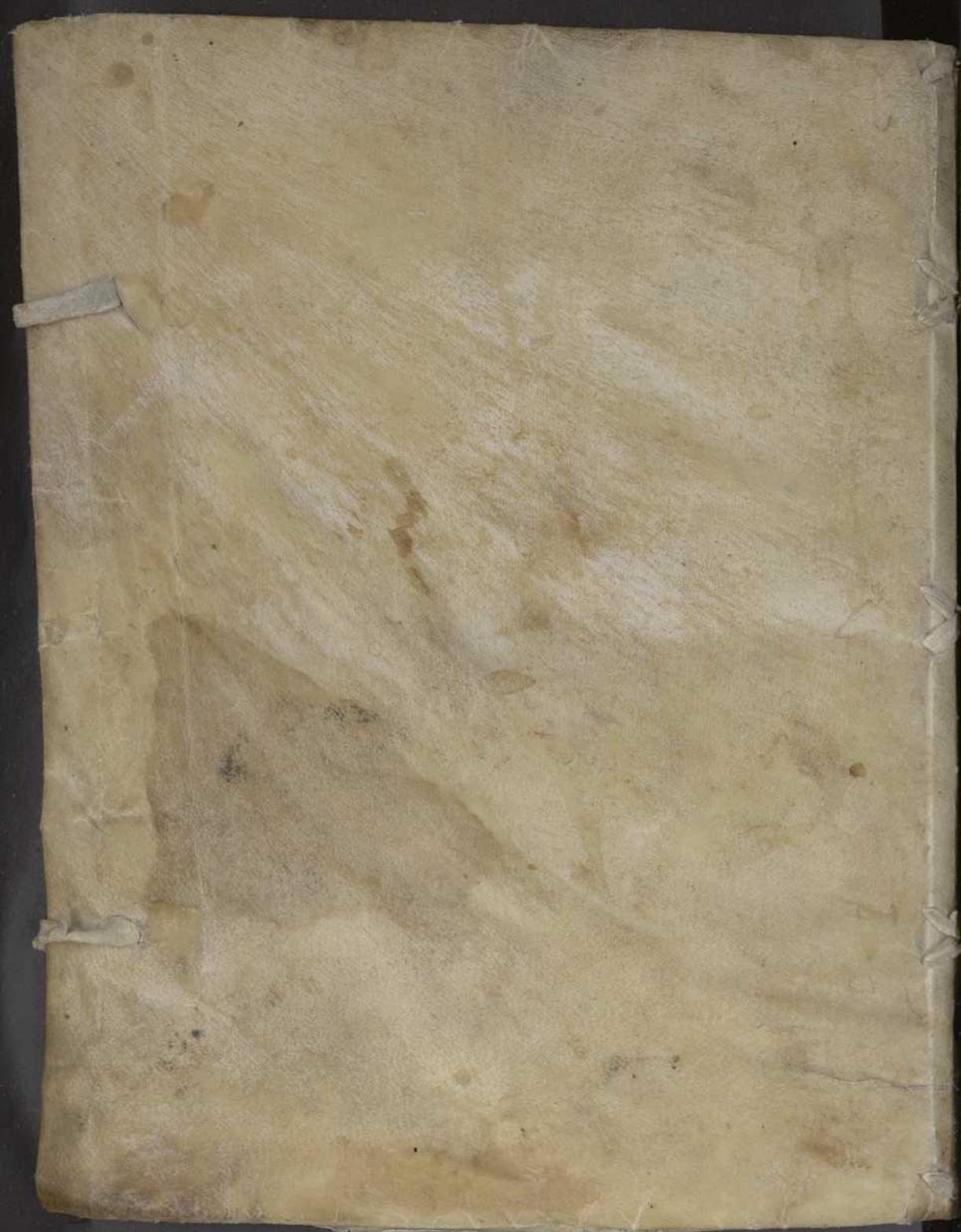












Tom 1

5
9

7.796